



**UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE POSTGRADO**

TÍTULO DE LA TESIS

**TRAYECTORIAS DE POLITIZACIÓN DE HINCHAS DE FÚTBOL
EN LA CRISIS POLÍTICA Y SANITARIA CHILENA**

Tesis para optar al grado de Magíster en Ciencias Sociales, mención
Sociología de la Modernización

AUTOR

MAURO ALONSO NAVARRETE JEREZ

PROFESOR GUÍA

RODRIGO FIGUEROA VALENZUELA

Santiago de Chile, año 2022

RESUMEN TESIS

A raíz de la activa participación y amplia cobertura que han tenido las hinchadas de fútbol profesional durante la crisis sociopolítica chilena, la presente investigación se propuso analizar las trayectorias de politización de diversos hinchas en el contexto de la revuelta social y de la emergencia sanitaria. A través de 12 entrevistas abiertas semidirectivas, a individuos que integran las principales hinchadas del país, se busco abordar desde un plano político al fútbol y a sus actores, lo que permitió reflexionar en torno a esta dimensión de la sociedad y sus posibilidades de transformación bajo el marco de una cultura neoliberal que promueve el individualismo, el consumismo y la despolitización de los diversos actores y actrices de la sociedad civil. Los principales resultados muestran que las trayectorias de politización son diversas y están influenciadas por la búsqueda de un nuevo sentido al momento de ser hinchas. A su vez, la identidad colectiva se muestra como un proceso en constante construcción que se ve influenciado por las transformaciones políticas y sociales en un contexto concreto. Por último, la violencia se presenta no solamente ejercida por hinchas, sino que también por dirigentes, autoridades y fuerzas policiales en pos de darle un orden particular al campo de fútbol. Se concluye que las y los hinchas son actores sociales complejos, heterogeneos internamente, con diversas trayectorías de politización y que deben ser comprendidos en ese marco, analizando sus repertorios de acción, sus contradicciones, sus alianzas y vínculos, sus proyectos de vida, de sociedad, de clubes deportivos, entre tantos otros como todo actor social.

PALABRAS CLAVE

Revuelta social; Pandemia; Hinchas de fútbol; Política; Violencia.

Dedicado a las y los hinchas de ayer y hoy, para que puedan expresar su forma de vida sin ser perseguidos, mutilados y asesinados en plena impunidad y complicidad. Y, especialmente, a quiénes les arrebataron su vida por luchar por una vida más digna, justa y solidaria.

Agradecimientos

Agradezco a mi familia por acompañarme en esta nueva aventura, que a pesar de sus inquietudes iniciales, siempre estuvieron ahí dándome soporte emocional y apoyo moral.

A Axel y José, por recorrer este camino de estudios juntos, por las largas conversaciones, las juntas, los debates, los encuentros y desencuentros, gracias por enseñarme su conocimiento y siempre estar disponibles.

A las y los participantes del estudio, que me dieron a conocer su interés de participar desde el primer minuto y me mostraron todo un mundo nuevo que yo ingenuamente creía conocido.

A los compañeros y compañeras del programa, que a pesar de todas las vicisitudes de estudiar en medio de una pandemia, logramos conocernos, apañarnos y resistir entre medio del caos.

A mis amigos y amigas, que me escucharon tantas veces hablarles de este proyecto, que me vieron feliz y enojado, triste y esperanzado, saben lo que para mí significa y lo grandioso que es tenerles en mi vida.

Finalmente a la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID), por otorgarme la beca de magíster nacional y permitirme realizar este posgrado. Espero que lo producido en este documento sea de gran valor, ya que fue gracias a los dineros de cada trabajador y trabajadora de este país.

Muchas gracias a todos y todas por el aguante y cariño, aún queda mucho camino por transitar y quiero que me acompañen a recorrerlo.

Alguien me dice: pero, ¿Por qué?, ¿Por qué se te tiene que notar? ¿Por qué ustedes tienen que ser tan violentos en su demostración? Pero, en Estados Unidos, a los negros les decían violentos. A los jóvenes de la periferia, a los jóvenes de las barras, les dicen violentos. Cualquiera minoría que esté en lucha por sus derechos va a tener que pasar por eso. Se les va a categorizar de violentos. Las primeras feministas también, ¿por qué tan violentas? Porque es parte de la lucha.

Pedro Lemebel

Hay momentos donde las masas en la calle oponen su propio orden del día a la agenda de los aparatos gubernamentales. Estos “momentos” no son solamente instantes efímeros de interrupción de un flujo temporal que luego vuelve a normalizarse. Son también mutaciones efectivas del paisaje de lo visible, de lo decible y de lo pensable, transformaciones del mundo de los posibles.

Jacques Rancière

Índice

1. Introducción	1
2. Antecedentes	4
2.1. Chile neoliberal: fútbol y sociedad de consumo	4
2.2. La revuelta social y la lucha por la dignidad	6
2.3. Los Estudios Socioculturales del Deporte en Latinoamérica (ESD)	10
2.4. Barrismo y política en Chile	12
3. Problematización	15
3.1. Pregunta de Investigación	16
3.2. Objetivos	16
3.3. Hipótesis	17
4. Discusión teórica	18
4.1. Enfoque teórico	18
4.2. Barrismo e Identidad Colectiva	20
4.3. Ciudadanía y Politización	22
4.4. Violencia(s) en el fútbol	24
5. Metodología y técnicas de estudio	26
5.1. Diseño de investigación	26
5.2. Universo y muestra	27
5.3. Procedimiento de recolección de la información	29
5.3.1. Entrevista abierta semidirectiva	29
5.3.2. Prueba de los instrumentos	30
5.3.3. Confiabilidad y validez de los instrumentos	33
5.4. Plan de análisis de la información	33
5.5. Carta Gantt del trabajo de terreno	34
6. Resultados	35
6.1. Politización de los hinchas	38
6.2. Identidad colectiva	41
6.3. Violencia(s)	43
7. Discusión	48
8. Conclusión	58
9. Bibliografía	65

10. Anexo	70
10.1. Pauta de entrevista semidirectiva	70
10.2. Carta de consentimiento	72

1. Introducción

Desde el 18 de octubre de 2019, a raíz del llamado a evasión masiva y protesta de los secundarios en el transporte público en Santiago, miles de personas, colectivos y organizaciones de la sociedad civil decidieron salir a la calle a nivel nacional a mostrar su descontento y malestar por décadas de políticas neoliberales (Garcés, 2020; Ruiz, 2020). Lo que partió con un descontento hacia el alza del transporte, con el pasar de los días y semanas fue tomando una crítica más radical hacia el sistema político, modelo de desarrollo y el marco institucional jurídico delimitado por la constitución de 1980 y afianzado por la democracia concertacionista.

Este proceso de manifestaciones ha sido una movilización sin precedentes en el régimen democrático del país debido a la intensidad que ha tenido la protesta (que se ha prolongado por meses), por la extensión y masividad (a lo largo del país y en gran número), por el extenso cúmulo de demandas y causas, por la ausencia de liderazgos u organizaciones que la conduzcan, y por su alto nivel de impacto sobre el sistema político, así como también, caracterizada por el uso desregulado de la violencia legítima del Estado, el cual ha sido catalogado por diversos organismos internacionales como violaciones sistemáticas de los Derechos Humanos (ACNUDH, 2019; INDH, 2019; Amnistía Internacional, 2019; HRW, 2019).

En este contexto, el fútbol como una dimensión central en la vida cotidiana de un amplio sector de la población no ha quedado exento de la movilización y de los cuestionamientos al orden social vigente. Diversas hinchadas, de distintos equipos del país, se han congregado en las plazas públicas de sus regiones a manifestar también su descontento contra el gobierno y sus políticas llevadas a cabo, como también contra el modelo neoliberal que rige la administración del fútbol a través de las Sociedad Anónimas Deportivas Profesionales (SADP).

Con la llegada de la pandemia, en el mes de marzo de 2020, el contexto de protesta social iniciado unos meses antes, sufrió una resignificación debido a las medidas tomadas por el gobierno. La cantidad e intensidad de las protestas vivió un antes y después, sin embargo, lejos de desaparecer, los hinchas y las barras desde la arena pública fueron desarrollando otras actividades (repartición de cajas de mercadería y utensilios de limpieza, entre otros) y continuando algunas de las que ya venían realizando (ollas comunes y repartición de alimentos) (Marín, 2020). Es decir, al contrario de cesar sus actividades, estas se reacomodaron al nuevo contexto que ya no solo contemplaba una crisis política, sino que una socio sanitaria de carácter global.

En este escenario de conflicto entre autoridades e hinchas, de movilización social y de descontento en contra de la sociedad de mercado, se torna relevante analizar a uno de los actores protagonistas del cambio social. La visualización pública que han tomado las y los hinchas del fútbol en el contexto actual invita a reflexionar en torno a su participación dentro del marco de la movilización social y del contexto sanitario. De esta manera, el propósito que tiene este escrito es comprender la experiencia de diversos barristas en el contexto de la revuelta social y de la pandemia, abordando así desde un plano político al fútbol y a sus actores. Esto permitirá reflexionar en torno a esta área de la sociedad y sus posibilidades de transformación bajo el marco de una cultura neoliberal que promueve el individualismo, el consumismo y la despolitización de los diversos actores y actrices de la sociedad civil.

Los resultados principales del estudio, dan a conocer que las trayectorias de politización están mediadas por la búsqueda de sentido en torno al ser hincha al momento de politizarse, lo cual genera que hinchas militen en organizaciones, participen de diversas actividades esporádicamente, funden organizaciones o abandonen el ser hinchas. Respecto a la identidad colectiva, se identifican transformaciones en ella que se ven influenciadas por el contexto de movilización social y cambios experimentadas en la última década. En cuanto a la violencia, ésta es presentada en plural, no solamente ejercida por hinchas y barristas, sino que por otros actores del campo del fútbol, como dirigentes, autoridades, medios de comunicación y fuerzas del orden.

El estudio permite concluir que las y los hinchas son un actor social con capacidad reflexiva, deliberativa y compromiso social. Lo cual permite comprender su participación en la revuelta y emergencia sanitaria, debido a que, por un lado, como actores plurales que ocupan otros roles en la sociedad, sufren de las consecuencias del modelo neoliberal sobre los sectores populares y, por otro lado, como hinchas, en sus clubes, quedan excluidos de un proceso de participación debido al modelo administrativo y de gestión del fútbol profesional dominado por las sociedades anónimas.

En este sentido, el modelo de sociedades anónimas, que encarna y cristaliza la ideología neoliberal en el fútbol a través de la privatización de los clubes, debe ser transformado para incluir una participación mayor y deliberativa de los hinchas en los destinos de sus clubes. Para ello, es necesario generar modificaciones a la Ley 20.019 de Sociedades Anónimas Deportivas Profesionales y al Plan Estadio Seguro, que garanticen no solo la participación, sino que el reconocimiento social y legal de las y los hinchas como actores de esta práctica social y cultural.

La estructura de la investigación está conformada por cuatro partes. La primera, compuesta por los antecedentes y problematización del fenómeno a estudiar. La segunda, por la discusión teórica y metodología utilizada para abordar al objeto de estudio. La tercera, por los resultados principales de la investigación. Y la cuarta, por las discusiones en torno a los resultados y discusión teórica, junto a las conclusiones del estudio que dan a conocer, entre ellas: los alcances, limitaciones y proyecciones de la investigación.

2. Antecedentes

A continuación se expondrán los antecedentes relacionados al objetivo principal de la investigación. La presentación se llevará a cabo a través de cuatro apartados que darán a conocer tanto el contexto social actual en donde se desenvuelven las barras de fútbol, como lo que se ha investigado en torno al deporte por parte de las Ciencias Sociales, y escrito hasta el momento sobre la manera en que se han abordado las barras como fenómeno colectivo en relación con la política.

2.1. Chile neoliberal: fútbol y sociedad de consumo.

Han pasado ya casi cincuenta años desde que la avanzada neoliberal -protegida y amparada por la dictadura cívico-militar- impulsará una serie de reformas en los ámbitos de educación, previsión, trabajo y salud; conocidas coloquialmente como las “siete modernizaciones”¹ y, a su vez, impusieron una nueva carta magna que sigue vigente hoy en día, delimitando las normas del sistema en materia política y económica. Estas transformaciones significaron sin duda un antes y un después en la historia del país, ya que supusieron tanto la tecnificación del Estado y de la política (Ruiz, 2019), como la disminución de la injerencia del Estado en materia pública, dejando el terreno llano a privados -bajo la idea de un actuar más “profesional” y “eficiente”- y, de esto, el fútbol no fue la excepción.

Estas transformaciones económicas, políticas y socioculturales no se dieron solamente en nuestro país, sino que formaron parte de un proceso globalizador mayor que se comenzó a gestar a través de organismos internacionales (Harvey, 2007), dado el estancamiento del viejo modelo de crecimiento Taylorista y que se instalaron definitivamente con el consenso de Washington (1989), declarando así el proyecto neoliberal su victoria e interés por el mercado como organizador de la sociedad y como agente dominante en torno a las decisiones públicas (Lechner, 2003).

¹ Denominación acuñada por José Piñera, Ministro del Trabajo y Previsión Social (1978-1980).

En el Chile dictatorial se dieron inicio a los primeros intentos de intervención en el fútbol bajo la idea de modernizar y tornar eficientes a los clubes que generaban mayor fervor popular: Colo Colo (Vidal, 2018) y Universidad de Chile². La intervención consistió en el primer caso en sacar a la directiva elegida por los socios y entregar a un grupo económico el control del club (1976) y en el segundo consistió en separar al club de la casa de estudios a través de la creación de la Corporación de Fútbol Profesional de la UCh administrada por civiles ligados al régimen, en un claro intento de anular la injerencia de los hinchas-socios en los destinos del club.

La intervención apuró el proceso de traspaso del fútbol a privados. La injerencia estatal desencadenó una crisis profunda en el fútbol profesional, lo que generó el contexto propicio para privatizar los clubes deportivos. Sin embargo, aún no se hallaban las condiciones materiales y políticas (Vidal, 2018), que sí lograron madurar a principios de siglo cuando los principales clubes, representados por sus corporaciones se declararon en quiebra y dejaron el terreno llano al ingreso de privados a la administración propiciando la formulación de la Ley de las Sociedades Anónimas Deportivas Profesionales (2005): un hito fundamental en el largo proceso de despolitización.

Esta desintegración de lo colectivo en el fútbol, a través de su privatización tuvo como consecuencia la consolidación de un nuevo tipo de hincha: el cliente. Esta nueva configuración, sin duda, estuvo a la par de la consolidación de la sociedad de consumo que se comenzó a afianzar durante los noventa en el país y que venía en las personas ya no ciudadanos, sino que consumidores. Y de esto, el fútbol con sus actores y actrices, como una dimensión integrante de lo social, no fue una excepción y estuvo sujeto a las transformaciones del modelo neoliberal.

El individuo neoliberal, ciudadano *credit card*, descrito por Moulian (1998), se encuentra cooptado por los mecanismos de sujeción que le plantea el modelo: preso del deseo del

² Ver “*La pelota si se mancha: el fútbol durante la dictadura de Pinochet*”: <https://www.youtube.com/watch?v=afi-Qyx3YHw>

consumo, debe endeudarse para conseguir el placer y -luego- trabajar para pagarlo en un círculo vicioso. A este individuo no le interesa conseguir la satisfacción de manera colectiva, porque la puede adquirir con su propio esfuerzo individual. Su relación con el fútbol ha cambiado, asistir al club de barrio significa en la práctica dejar de trabajar o dejar de consumir, algo no permitido, mientras que su relación con el fútbol profesional, el amor por su club, su identidad, es disfrazada por la pasión, la pasión de adquirir bienes y servicios relacionados al equipo. Así, asistimos no solamente a la construcción de un nuevo ciudadano que se torna hegemónico, sino que también asistimos a la emergencia de la consolidación de una nueva forma de ser hincha. Como dice Moulian respecto a esta nueva forma de ser ciudadano:

En el Chile actual, donde la economía genera formas postizas y simuladas de proteger al individuo de la inequidad distributiva, dotándolo del crédito que proporciona una esperanza concreta, factible, que no pueden otorgar las grandes narraciones etéreas, es fácil caer en la tentación de una vida que transcurre entre el agobio del trabajo y el descanso del mall o la televisión. En ese marco, ¿para qué podría servir la política, la participación, la actividad pública? (Moulian, 1998: p.108)

2.2. La revuelta social y la lucha por la dignidad

La “*alegría ya viene*” era el lema que instauró la campaña del “NO”. La cual estaba integrada por diversos sectores de izquierda institucional para el plebiscito de 1988 que definiría la continuidad de la dictadura militar en el país. Con el triunfo de esta opción, y el regreso de civiles al poder ejecutivo en 1990, este lema se transformó en una promesa, en una misión, pero a la vez también en un mito.

Con la vuelta del régimen democrático, una serie de promesas como la antes mencionada hizo sentir a las personas como sujetos de derecho y los hizo pensar de una manera distinta como sociedad. Sin embargo, lo que encontrábamos en la vida social eran lógicas completamente contrarias a estas promesas. La promesa de ser sujeto de derecho, que siempre trae implícita una promesa de igualdad, y que no estaba siendo cumplida porque en la sociedad lo que se seguía manteniendo era la lógica de privilegio, una lógica de siempre

estar confrontando el poder. Es decir, la cantidad de poder que uno tenía era decisiva en cómo se solucionaba las relaciones sociales. Sumado a ello lógicas de jerarquías naturalizadas que parecían insoportables, pero que seguían funcionando y una lógica muy importante que es la del autoritarismo hacían esfumar en la práctica las promesas de derecho (Araujo, 2016).

Las personas encontraban que la vida en sociedad implicaba una enorme exigencia desmesurada. Poder habitar la vida, tener una vida, poder sostener la vida para cada individuo era realmente un esfuerzo enorme porque las exigencias eran brutales (Araujo, 2009). Las exigencias en términos de la desmesura en el tiempo para el trabajo, de las exigencias en el trabajo y de los bajos salarios, el grado de endeudamiento para poder sostener la vida que supuestamente era una vida digna para todos nosotros que la teníamos que sostener, el tiempo que no era expoliado. Entonces exigiéndonos cuidar a nuestra familia y al mismo tiempo quitándonos el tiempo para trabajar u otras cosas (Araujo, 2012). Así, se propagó un sentimiento de no soportar más los abusos a los que se estaba expuesto, junto con la manera de ser tratados por la sociedad y por los grupos más poderosos. Constituyendo un sentimiento transversal de estar hartos de ser pasados a llevar (PNUD, 2017).

En este marco normativo y de exigencias desmesuradas, lo que termina por ocurrir es que estos individuos sientan un desapego respecto a las instituciones y a la normativa y mandato neoliberal. Sin embargo, lejos de quedar las y los individuos como víctimas de las estructuras, el desapego es una emoción compleja que impulsa a los individuos a dar forma y estructurar desde sus vidas cotidianas el mundo en el que habitan (Araujo, 2019). Así, los individuos estaban siendo fortalecidos y se fortalecían porque crecían sus expectativas de horizontalidad y porque tenían una conciencia de mayor fortaleza de sí mismos, porque este abandono del Estado había terminado dándoles la experiencia que ellos tenían que arreglar su vida por sí mismos. Entonces estamos hoy frente a una sociedad que tiene una perspectiva de horizontalidad mucho mayor que antes, en donde las personas aspiran a ser tratados de otra manera. Con una clarísima conciencia de los abusos empresariales, políticos, pero

también a las interrelaciones sociales más ordinarias de unos con otros y al mismo tiempo individuos mucho más fuertes que han transformado también esta conciencia.

Sin duda, la toma de conciencia de las personas derivó tal y como lo sostiene Araujo (2019), a una ampliación de las subjetividades y a una democratización de las relaciones sociales. La pregunta por cómo habitar lo social, por cómo resistir a la desmesura constante del modo de vida neoliberal y ubicar en un lugar de la sociedad, trajo consigo reflexiones en torno al bienestar y a una demanda de otra forma de vida.

Desde 2011, una nueva forma de habitar lo social con conciencia de carácter democratizante y crítica ante las desigualdades, se comienza a propagar por la sociedad. Esta forma de comenzar a pensar y sentir en otro orden posible de la vida y de la sociedad, trae aparejado consigo una actitud y accionar de las personas diferente a lo que nos acostumbró el modelo neoliberal durante su consolidación en los años 90' y 2000.

La lucha por la dignidad, como se podría llamar a esta concientización sobre la realidad, se dio a modo de rebeldía. Las personas ya no estaban dispuestas a tolerar lo intolerable, sus cuerpos ya no soportaban la desmesura de un modo de vida y sistema que los ha utilizado como carne de cañón del modelo de desarrollo neoliberal: un modelo sin mayores derechos, con un Estado casi sin injerencia pública y una sociedad civil despolitizada y transformada en una sociedad de consumo con promesas de un futuro insostenible (Moulian, 1998). Esta nueva forma de experimentar la democracia se conjugó con el contexto global del debilitamiento de las democracias representativas, lo que trajo consigo un profundo debilitamiento de la relación entre la institucionalidad política y la ciudadanía (Garretón, 2000).

Lejos de ser un problema incontrarrestable para la democracia, el debilitamiento entre la política institucional y la ciudadanía, resulta ser una oportunidad para una nueva sociedad, con un nuevo Estado, nueva política y nuevas ciudadanías. La máxima ideológica de que el Mercado y su racionalidad son suficientes para generar un orden social y cohesión social sin mediación del Estado, en pos de avances y mejoras constantes como sociedad ha

demostrado consistentemente su inviabilidad práctica y su animadversión a que la ciudadanía participe de la política y del proyecto de país (Lechner, 2003; Ruiz, 2019).

Algo importante y paradójico a destacar, es que es tanto el neoliberalismo como la globalización, conformaron el contexto en el que se originan estas nuevas ciudadanía, ya que tanto el debilitamiento de las democracias representativas, como las condiciones de vida e inseguridad presentadas por la sociedad de mercado, lejos de ser una obstrucción para la conciencia y acción colectiva, se transformó en una situación que terminó por fortalecer a las personas (Araujo, 2019), haciéndoles pensar en otra forma de vida, alimentando un deseo de cambio y, con el tiempo, adhiriendo a los movimientos sociales y acciones colectivas que proliferaron después del 2011.

La amplia movilización generada desde octubre de 2019 que impulsó que la élite aceptara llevar a plebiscito la idea de una nueva constitución, solo se ha visto interrumpida por la emergencia sanitaria que aqueja al mundo. Sin embargo, lo interesante y que es necesario resaltar es que las estructuras de poder se han visto casi completamente debilitadas y sorteadas durante esta última movilización dada su magnitud y legitimidad social y, sin duda, podemos estar presenciando un profundo cambio sociopolítico. Donde la élite está en disputa interna entre sus grupos, y los grupos, colectivos y personas movilizadas no presentan una vocería o representante claro y único, sino que funcionan como una ola que azota una y otra vez las barreras, desbordándolas continuamente.

2.3. Los Estudios Socioculturales del Deporte en Latinoamérica (ESD)

El estudio del deporte en Latinoamérica, tiene sus orígenes en investigaciones particulares en Brasil a través de Simoni Lahud Guedes (1977) y Roberto Da Matta (1982), y en Argentina mediante Eduardo Archetti (1985). Estos primeros estudios, enmarcados en la Antropología, tuvieron el propósito de abrir un área de estudios y de conocimientos poco explorada por las Ciencias Sociales en su conjunto e inexplorada en América Latina. A raíz de estos estudios, se abrió un área desde donde poder realizar análisis sociales y culturales, convirtiéndose así estos primeros autores en los precursores y precursora de los estudios del deporte en la región.

Ya hacia finales de siglo, iba a surgir en el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), el primer Grupo de Trabajo relacionado al estudio del deporte desde las ciencias sociales, llamado: Deporte y Sociedad. El cual estaba coordinado por el Sociólogo argentino Pablo Alabarces, hoy referente de los ESD en América Latina. Durante su gestión (1998-2002), según lo que comenta el reto era claro y conciso, a través de esfuerzos de varios académicos y académicas investigadores de la región, se tenía que dotar a este campo de rigor científico y de legitimidad dentro de las Ciencias Sociales, para así poder hacerse espacio dentro las instituciones y obtener recursos públicos para seguir con las investigaciones:

Nuestro objetivo es doble: por un lado, que ese panorama (como reto) señale las inmensas posibilidades del campo de estudios en nuestro continente, del cual el grupo de trabajo puede ser una importante instancia de articulación. Por el otro, entendemos que estos trabajos son una muestra de que los estudios sobre deporte y sociedad en América Latina son más que el registro de sus posibilidades; que la inexistencia del campo de trabajo es más un efecto de su colocación periférica en nuestras disciplinas antes que la ausencia de investigaciones reales. (Alabarces, 2000: p.25)

Este puntapié inicial de articulación de investigadores e investigadoras latinoamericanos, bajo el marco de los ESD, propició que nuevas generaciones se fueran integrando a la reflexión, lo que trajo consigo la producción de más material bibliográfico, la apertura de

centros de investigación y de cátedras relacionadas al estudio del deporte dentro de las ciencias sociales. En fin, se había dado paso y se estaba consolidando el proceso de *institucionalización* del campo.

Catorce años después, Alabarces, como participante del Grupo de Deporte, Políticas Públicas y Sociedad (2016-2019), realiza un diagnóstico crítico y cuestiona sobre el camino que han tomado las investigaciones a la fecha en los ESD. Es enfático en decir que las investigaciones se han *futbolizado*, que la mayoría de la producción investigativa gira en torno al fútbol, específicamente, a lo que tiene que ver con violencia e identidad. De ahí que pregunta: “¿*Qué es lo que aprendimos en estos casi 20 años de estudio del deporte en América Latina? Más que lo que aprendimos: ¿qué hicimos? O mejor aún: ¿qué aprendimos a hacer*”’? (Alabarces, 2017: 26)”. La respuesta no se deja esperar, porque para el autor lo que justamente se ha aprendido a hacer durante estos veinte años es a instalarse institucionalmente. Hecho que se ha desarrollado y profundizado desde su perspectiva.

El desafío actual radica ya no solo en abarcar otros deportes para darle dinamismo y actualidad a los ESD, sino que también abordarlos desde otras miradas y entradas analíticas -incluido el fútbol-, por ejemplo: desde los medios, desde la economía, la política y la democracia. Ha llegado la hora, en sus palabras, de combatir el *sentido común* que busca siempre explicar de manera hegemónica lo que acontece en el mundo, en la sociedad, en la cultura y en el deporte, para lo cual hace un llamado a los investigadores e investigadoras de los ESD, debido a que como intelectuales y académicos tienen el privilegio de entender el sentido común y la responsabilidad de combatirlo.

Actualmente, el grupo de Trabajo de Deporte, Cultura y Sociedad (2019-2022), donde se articulan y organizan diversos intelectuales, centros de estudio y grupos de investigación, han seguido este llamado y se encuentran en la lógica de refrescar las áreas temáticas y de análisis en torno al fenómeno del deporte en las sociedades latinoamericanas. Este acontecimiento, sin lugar a dudas, se encuentra íntimamente relacionado con las transformaciones sociales que la región está viviendo en la última década y que demandan a las y los investigadores a explorar nuevos ámbitos de análisis.

2.4. Barrismo y política en Chile

De acuerdo con Soto *et al.* (2013), existe un consenso respecto al origen del barrismo en Chile en 1986 con la formación de las facciones de la Garra Blanca (del club de fútbol Colo Colo) y de Los de Abajo (del club de fútbol Universidad de Chile), en pleno contexto represivo de la dictadura cívico-militar (1973-1990). Las características nuevas que definen su origen, tomando distancia así con el clásico hincha del fútbol según Cifuentes y Molina (2000), Recassens (1999) y Santa Cruz (1991), se encuentran en el contexto sociohistórico que significó la experiencia autoritaria y la llegada del régimen democrático.

Durante el periodo represivo, fue precisamente la juventud quienes se vieron principalmente afectados por la represión y control del Estado autoritario, y con ello, una clausura de espacios de representación y organización política, con especial crudeza en los sectores populares de la población, siendo estos mismos, además, los principales protagonistas de acciones de protesta contra el régimen (Salazar y Pinto, 2002). En ese sentido, como dan cuenta los resultados de Cifuentes y Molina (2000), dentro del relato sobre los orígenes de las principales barras, se reconoce que a causa de las restricciones y el rechazo al régimen dictatorial cívico-militar, fueron una causal de que jóvenes de sectores populares encontraron en el barrismo un espacio de desahogo y protesta respecto a la realidad que se les imponía. En ese sentido, como bien comenta Vidal (2014), cuando muchas de las formas institucionales de representación política habían quedado clausuradas, el fútbol...

como actividad cotidiana de los sectores populares ha estado presente, como un espacio de socialización, donde los hombres y jóvenes no sólo “escuchaban” o “jugaban”, sino compartían sus experiencias cotidianas, sus alegrías y frustraciones, donde interactuaban con sus pares, logrando generar un clima que facilitó la construcción de una “cultura común”, que en algunos casos deviene en “conciencia” y se transforma en acción política concreta (p. 69).

Ahora bien, respecto a la caracterización que se hace del barrismo, que por cierto pasa a ser rotulado en adelante como “barras bravas”, sus principales rasgos en Chile son: una marcada adscripción identitaria territorial así como una gestión sobre ese propio territorio; una

orgánica que combina formas celulares (“piños”) y una estructura jerárquica a nivel barra (liderazgos); y una subjetividad articulada a partir de la reafirmación de una forma de identidad masculina, del ejercicio de la violencia y de la ideología del “aguante” (Cifuentes y Molina, 2000; Recasens, 1999; Abarca y Sepúlveda, 2003).

Respecto a algunos rasgos claves, la noción de “piños” resulta esencial para la comprensión de las barras. En Cifuentes y Molina (2000) la caracterizan como una estructura fundamental, pues son “...*el motor del accionar de la Barra. Es el motor micro identitario desde donde se tejen –a partir de una territorialidad, lazos generacionales, experiencia de clase y consumos socio-deportivos-, las primeras afirmaciones y negaciones sociales*” (p.5). En ese sentido, siguiendo con los autores, el “piño” es una forma de agrupación juvenil popular legítima, la cual opera como un verdadero soporte colectivo que otorga integración simbólica identitaria y protección material en torno a la violencia con otros “piños” rivales.

Por otro lado, y siguiendo a Soto *et al.* (2013), en Chile las relaciones de las barras organizadas con instituciones políticas y/o autoridades políticas o deportivas prácticamente no se han estudiado a diferencia del caso argentino. Para el caso chileno, Cifuentes y Molina (2000), siendo uno de los únicos estudios empíricos al respecto, menciona la relación entre sectores de las barras y comandos de candidatos políticos, principalmente a través de favores y la prestación de servicios de propaganda electoral.

Finalmente, luego de este recorrido, la producción académica respecto a la dimensión política del barrismo en Chile parece tener como último registro prácticamente los antecedentes en su mismo origen en el contexto de las protestas contra la dictadura cívico-militar de los años 80'. Resulta curioso que en los resultados de las investigaciones que pretendieron caracterizar el fenómeno del barrismo organizado no hubiera apartados que abordaran la dimensión política al interior de ellas durante los años 90 y 2010. Lo que se constata es que en el caso chileno no existe, ni como teoría ni objeto de investigación, tampoco por lo pronto como un hallazgo en algún estudio, el fenómeno de la dimensión política en las barras de fútbol.

Sin embargo, en los últimos años esta tendencia parece cambiar, a través de los estudios de

Campos y Duran (2015) y Paredes (2019), quienes analizan la formación de organizaciones y posicionamientos críticos al interior de la hinchadas respecto a la mercantilización del fútbol en Chile. También es importante destacar, el trabajo de Marín (2020; 2021) quién propone que las barras se han transformado en los últimos años en un espacio estratégico de organización política no convencional para muchos jóvenes del país. De esta manera, se podría afirmar que la emergencia de una nueva forma de hincha se encuentra relacionada con las transformaciones y la configuración de un nuevo escenario sociopolítico que reformula el lenguaje de lo posible.

3. Problematización

Los estudios del deporte en las Ciencias Sociales tienen su hito fundacional en las investigaciones realizadas por Norbert Elías y Eric Dunning, en la década de los 80' en torno al origen del deporte moderno y, particularmente, a las hinchadas de fútbol de Inglaterra (Hooligans) y su relación con la violencia (Elías y Dunning, 2014). Algo similar, pero con otros enfoques, acontece en el plano Latinoamericano con el surgimiento a fines del siglo XX de los Estudios Socioculturales del Deporte (ESD), red de carácter transdisciplinario que lleva un trabajo prolífico de 20 años aproximadamente, y que hoy sustenta sus investigaciones y escritos en el grupo de trabajo de deporte, cultura y sociedad de CLACSO, junto a otras asociaciones de la región que también convergen en este grupo. En la última publicación colectiva del grupo, Alabarces (2017), en forma de diagnóstico da cuenta de la existencia de una futbolización de los estudios, justamente ligados al estudio sobre barras e hinchas a través de la violencia y la identidad.

Este interés por la violencia e identidad no es casual, ya que al analizar el contexto de los años 80 y 90 en Europa y América Latina, el modelo económico que se comienza a instalar, con diferencias en cada país, comienza a privatizar lo público promoviendo el individualismo. Como consecuencia, las hinchadas y el barrismo se mantienen como una de las pocas expresiones públicas y de manifestación colectiva de la época, que se encontraban presentes en la emergencia y consolidación del nuevo orden mundial que entremezcla a la globalización por un lado y al neoliberalismo por otro.

La producción científica en torno a la relación entre barras y política es escasa, ya que otras eran las formas de abordar a este sujeto colectivo (Alabarces, 2017). Sin embargo, hoy parece ser que el interés por estudiar esta relación -entre lo político y el barrismo- se ha tornado relevante debido a su visualización tanto en la protesta social iniciada en octubre de 2019, como en la crisis sociosanitaria desatada durante el 2020.

Lo que justifica la realización del presente estudio es que contrario a las lecturas que ven a las hinchadas de fútbol solo como masas de individuos suspendidos de razonamiento y ligadas esencialmente al vandalismo, este estudio plantea que las hinchadas si bien son un espacio social heterogéneo en donde los individuos que las conforman poseen diversas trayectorias de politización, desde el nuevo ciclo de movilizaciones sociales de 2011, las hinchadas se han transformado en un espacio de participación política legítima y válida para un amplio sector de hinchas del fútbol. En este sentido, el propósito del estudio es aportar de forma novedosa no solo a un área poco explorada, sino que escasamente abordada de otras formas, en donde la relación entre fútbol y política no ha sido trabajada, y aún menos la relación entre barrismo y política.

De esta manera, los resultados que produzca esta investigación serán parte de la renovación de los Estudios Socioculturales del Deporte (ESD), en torno a la relación entre barrismo y política. Lo cual, se enmarca en el llamado de actualizar esta área de conocimiento (Alabarces, 2017), abordando al deporte y sus actores-actrices, desde otras entradas y dimensiones posibles.

3.1. Pregunta de Investigación

- ¿Cuáles son las trayectorias de politización de las y los hinchas en el contexto de la crisis política y sanitaria?

3.2. Objetivos

General

- Analizar las trayectorias de politización de las y los hinchas en el contexto de la crisis política y sanitaria.

Específicos

- Identificar las trayectorias de politización de los hinchas en el contexto de la crisis política y sanitaria.
- Conocer las formas en que los hinchas se politizan en el contexto de la crisis política y sanitaria.
- Comprender el impacto de la crisis política en las trayectorias de politización de los hinchas.
- Comprender el impacto de la crisis sanitaria en las trayectorias de politización de los hinchas.

3.3. Hipótesis

Considerando lo antes formulado, las hipótesis para la presente investigación son:

- Desde la revuelta social de 2019, las y los hinchas politizados perciben un cambio en la percepción de la sociedad civil sobre hinchas y barristas.
- Con la revuelta social y crisis sanitaria hay un aumento en la politización de las y los hinchas y barristas.
- La politización de las y los hinchas no comienza con la revuelta social y/o crisis sanitaria, sino que es parte de un contexto de transformaciones que viene desarrollándose en el país durante la última década con el nuevo ciclo de movilizaciones sociales (2006 en adelante).

4. Discusión teórica

A continuación, se expondrá la fundamentación teórica del estudio. La cual tiene como finalidad generar un marco de interpretación adecuado para responder a la pregunta formulada en el problema de investigación y, a su vez, dar cuenta del objetivo general planteado. En una primera instancia se expondrá el encuadre teórico del estudio, para luego realizar la discusión teórica de las principales ideas que lo sustentan.

4.1. Enfoque teórico

El enfoque teórico que adoptará la presente investigación, será el de la **teoría crítica**. Su elección se debe al aporte teórico-conceptual y al componente ético que presenta el enfoque a la hora de analizar la realidad social. De acuerdo a Honneth (2009), lo que caracteriza a la teoría crítica es que, por un lado, sus conceptos y nociones tienen un sustrato material que da cuenta del corpus de la teoría y, por otro lado, tiene como misión servir de herramienta para grupos subalternos de la sociedad en pos de su emancipación.

A este enfoque, hay que agregar lo trabajado por los estudios culturales de la escuela de Birmingham, particularmente por los aportes de Stuart Hall, bajo las categorías de cultura y subcultura de clase (Hall y Jefferson, 2014). Esto permite, acercarse a una comprensión del fenómeno de las barras de fútbol, como una de las expresiones públicas de la juventud popular como subcultura de clase.

Este tipo de enfoque, que se inscribe en las teorías del conflicto dentro de la sociología, tiene un posicionamiento claro respecto a cómo se organiza la sociedad, a la composición de ésta en clases y grupos sociales, y permite comprender de una manera más amplia cómo es que las sociedades cambian y se transforman. Lo que permite entender al **conflicto**, al cambio y la acción colectiva desde una perspectiva más analítica y comprensiva. Al contrario de otros enfoques más conservadores, que utilizan conceptos en pos de la conservación del status quo

y no logran dar cuenta del conflicto, de las movilizaciones y del cambio social. Un ejemplo claro de esto último es lo que acontece con el concepto de **anomia**³.

Si bien es cierto que, en los inicios de la teoría crítica, autores como Adorno introdujeron conceptos como el de **industria cultural** (Horkheimer y Adorno, 1994). Noción despolitizadora, en tanto las personas que participaban de estas industrias, como es el caso del fútbol, se insertan en la maquinaria de consumo de la cultura de masas y son capturadas por su lógica, siendo abducidos por el entretenimiento y suspendidos de su conciencia. Otros intelectuales siguieron utilizando esta idea y profundizaron en el análisis del deporte y el fenómeno de las barras y aficionados del fútbol (Vinnai, 2003; Brohm y Perelman, 2005). Sin embargo, esta forma de conocimiento dentro del deporte ha sido rebatida últimamente, dando cuenta que es un modo de conocimiento que no pone su acento en las formas asociativas que los sectores populares pueden emplear a través del deporte (Vidal, 2014), sino que lo condenan por ser un distractor, un opio o una peste emocional (Brohm y Perelman, 2005).

Esta aclaración viene a dar cuenta de una cosa, la teoría crítica no es una, sino que se podría hablar de ella en plural, sobre todo cuando se trata de analizar al deporte como un área que compone la sociedad y a las barras como un fenómeno colectivo que se encuentra en el interior de ella. Desde esta investigación, se ha optado por analizar el potencial organizativo de los espacios que genera el fútbol, por sobre interpretaciones que ven en este tipo de espacios, de tiempo libre y de ocio, la ampliación de la dominación y sujeción de las personas ante el capitalismo como modelo económico y cultural hegemónico.

Dicho esto, a continuación se presentará el marco teórico con los principales conceptos del estudio. Algunos de ellos se desprenden directamente desde el objetivo de investigación y otros surgen tanto de la literatura existente respecto al estudio sobre las barras de fútbol, como también de la experiencia del mismo campo al momento de llevar a cabo el estudio. De este modo, conceptos como barrismo, identidad colectiva, ciudadanía, politización y

³ Ver a modo de ejemplo: Peña, Carlos. (2020). Pensar el Malestar. La crisis de octubre y la cuestión constitucional. Santiago: Taurus.

violencia se encargan de otorgar el marco teórico desde donde analizar la información producida en línea con el enfoque teórico declarado.

4.2. Barrismo e Identidad Colectiva

Para llegar a una definición teórica de barrismo es necesario recorrer conceptualizaciones previas que se han hecho sobre este fenómeno social. En esta búsqueda, la noción de identidad colectiva se torna central para su configuración. Diversos son los trabajos que han realizado categorías de grupos de asistentes a los partidos de fútbol profesional y han abordado el barrismo.

Conceptualizaciones como las de Santa Cruz (1991), dieron cuenta de tipos de hinchas de manera individualizada: espectador, fanático y aficionado. En los casos de Recasens (1999) y Cifuentes y Molina (2000), agregaron a estas tipificaciones una nueva categoría de hincha, que se caracterizaba por una identidad colectiva particular, a la cual denominaron barra brava.

Para los autores los principales rasgos de las barras son: una marcada adscripción identitaria territorial así como una gestión sobre ese propio territorio; una orgánica que combina formas celulares (“piños”) y una estructura jerárquica a nivel barra (liderazgos). La noción de “piños” resulta nuclear para la comprensión de las barras. Cifuentes y Molina (2000) la caracterizan como una estructura fundamental, pues son “(...)el motor del accionar de la Barra. Es el motor micro identitario desde donde se tejen –a partir de una territorialidad, lazos generacionales, experiencia de clase y consumos socio-deportivos-, las primeras afirmaciones y negaciones sociales”. (p.14). En ese sentido, el “piño” es una forma de agrupación popular legítima la cual opera como un verdadero soporte colectivo que otorga integración simbólica identitaria y protección material en torno a la violencia con otros “piños” rivales.

Otro tipo de hincha de carácter colectivo, presentada por Archetti (1985), y posteriormente profundizada por Alabarces (2008), es el hincha militante. Caracterizado por el empeño en la organización de las tareas vinculadas al mantenimiento del club y por la asistencia incondicional a los partidos de fútbol, tanto de local como de visitante, acompañado de la

perseverancia en el aliento. Esta categorización es de suma importancia, ya que no se encuentra presente en ninguno de los trabajos anteriores y da cuenta de una forma de hinchada comprometida y vinculada al porvenir de su equipo. Esta categorización resulta similar a lo que realizaría un ‘militante’ de otro tipo de organizaciones, como por ejemplo de un partido u organización política, por el desarrollo de su colectividad.

Tanto barristas como hinchadas militantes, se caracterizan por contar con una identidad colectiva particular. De acuerdo a Larraín (2003), por ella hay que entender un proceso de construcción, que nace de la interacción de individuos en relación a otros individuos, conformando una narrativa propia como colectivo, que no es estática, sino que dinámica porque se construye constantemente. Así, los patrones de significado producidos colectivamente, también sirven para conformar las identidades individuales y viceversa.

Ahora bien, esta interacción de individuos de una colectividad que genera una identidad colectiva, también genera una cultura particular, que si bien se enmarca en la hinchada y en la sociedad, también le es particular al colectivo. Larraín, entiende a la cultura como el “patrón de significados incorporados en formas simbólicas, incluyendo allí expresiones lingüísticas, acciones y objetos significativos, a través de los cuales los individuos se comunican y comparten experiencias” (Larraín, 2003). Es decir, las nociones tanto de identidad colectiva e individual como de cultura hay que entenderlas de manera dinámica, no es primero la identidad, ni la cultura, ni la colectividad. Es un proceso que se da interrelacionado, en donde la cultura cumple el rol de ser el “patrón de significados” que permitirá la conformación de la identidad colectiva y, que por ende, dará forma y significado tanto a un colectivo, como a los individuos que lo conformen. A la vez que, la cultura también se verá afectada y transformada con los cambios que experimenten los individuos en su relación con los otros individuos del colectivo y de la sociedad.

De esta manera, la hinchada, las barras y el piño, al ser colectivos de diversa magnitud y que se encuentran entretejidos, constituyen identidades colectivas particulares. Estas identidades no son de carácter inmutable y esencialista, sino que se construyen amén el contexto histórico

y a las prácticas públicas y privadas de los individuos que la conforman. Es decir, desde una perspectiva histórica-estructural (Larraín, 2003), es posible dar cuenta de los cambios y transformaciones experimentados en las hinchadas y barras desde su emergencia como fenómenos colectivos hasta las más recientes, como es su participación en manifestaciones sociales y políticas en el nuevo período de movilizaciones sociales en la segunda década del presente siglo.

4.3. Ciudadanía y Politización

La ciudadanía es un término que ha variado paulatinamente durante la historia, siendo sus componentes modificados según el régimen político de turno. La definición que se tiende a dar de ciudadanía es su acepción jurídica-normativa, que la entiende enmarcada dentro y en relación con los límites del Estado. Sin embargo, la noción que aquí se quiere presentar, pretende ser más amplia con la finalidad de poder entender esta facultad constitutiva de las y los individuos que componen las hinchadas de fútbol y cómo esto se vincula con el proceso de politización de la que estos forman parte.

De acuerdo a Arendt (en Olvera, 2008), la ciudadanía es el proceso de deliberación activa sobre proyecciones identitarias competitivas, cuyo valor reside en la posibilidad de establecer formas de identidad colectiva que pueden ser reconocidas, probadas y transformadas en una forma discursiva y democrática. Lo cual quiere decir que la ciudadanía, es un proceso que se da en un marco de sociedades democráticas que posibilitan la disputa confrontacional de proyectos políticos distintos y que tienen por finalidad obtener el reconocimiento de su identidad colectiva en la sociedad ante un proyecto gobernante y hegemónico.

En esta línea, Durston (en Silva, 2001) agrega que la ciudadanía no es algo dado por el Estado, sino que es una facultad que se ejerce, que se pone en práctica y que nace del hacer política desde la ciudadanía misma. El autor, también plantea que la noción del ejercicio de la ciudadanía debe ser entendida más allá de la participación al interior del sistema político de turno, pudiendo hacer política y ejercer la ciudadanía desde el ámbito cultural, desde la

vida cotidiana de las personas o desde el plano de organizaciones sociales, siendo un ejercicio ciudadano amplio.

Por otro lado, Lechner (2006) plantea que la ciudadanía también puede ser ejercida en contextos no-democráticos, resistiendo a la imposición de la visión dominante y hegemónica de turno. Para el autor, existe una imbricada relación entre política y ciudadanía, ya que un grupo o colectividad que dispute el reconocimiento y forme parte de la ciudadanía, ejerce una disputa por el poder y orden en la sociedad, una disputa que se da tanto en el sistema político como en lo cultural, por lo que es una disputa eminentemente política.

La política, para Lechner, tiene que ver con el problema del poder y la capacidad de los distintos grupos y clases sociales para construir un orden social. En este sentido, la política puede ser vista como un ámbito de la sociedad que excede los marcos institucionales y en la cual los ciudadanos, con diversas trayectorias de politización, ponen en confrontación sus identidades colectivas por el reconocimiento social. Esta disputa por el reconocimiento social, que llevan a cabo diversos hinchas, en el marco de ejercer su identidad colectiva en la sociedad, se da a través de un proceso de politización.

De acuerdo al PNUD (2015), la politización es el proceso de transformar en un asunto político algo que antes no lo era. En primer lugar, es una discusión que emerge en base al conflicto entre ideas distintas sobre cómo debería ordenarse un ámbito particular y sobre lo que puede ser o no sometido a discusión pública. En segundo lugar, opera como un proceso de construcción de límites que permite ampliar o restringir el campo de autodeterminación de la sociedad. Y, en tercer lugar, es un recurso que está en permanente disposición de la sociedad y que existe en distintos niveles de la organización social: la familia, el trabajo, la hinchada, entre otros.

En este sentido, la politización de los hinchas, debe ser entendida como el proceso en el cual el fútbol, como una dimensión constitutiva de la sociedad, se transforma en un asunto de interés público sujeto al escrutinio ciudadano. En él se encontrarán ideas en disputa, dando cuenta de que es un ámbito legítimo de discusión política, como que es un ámbito en el que

la política no debería ser tratada. Dando cuenta, del hecho de que la sola discusión de si el fútbol se relaciona o no con la política, es un acto de politización y deliberación sobre los límites de lo que debería ser. Cabe destacar que la politización de los hinchas no es un proceso homogéneo, ya cada uno cuenta con su propia trayectoria de politización y se debe considerar a su vez que la hinchada cuenta con distintos tipos de hinchas y que a la larga sus trayectorias de politización son el interés del presente estudio.

De esta manera, las nociones de ciudadanía, política y politización se encuentran directamente relacionadas. Ya que la primera es una facultad que se ejerce en el ámbito público con la finalidad de ser reconocidos por el conjunto social, cuestión que puede darse tanto en el ámbito de la política institucional como por fuera de ella, independientemente del régimen político de turno. Siendo este ejercicio, por el reconocimiento, un proceso de politización, ya que busca dar cuenta de que algo que antes no era un problema político, ahora sí lo es. En definitiva, develar como un asunto político, algo que estaba oculto de ello. Y que un asunto se mantenga o no como algo político, es un ejercicio y administración del conflicto y la violencia en el orden social.

4.4. Violencia(s) en el fútbol

De acuerdo a lo planteado por Garriga Zucal (2015), la violencia es una característica constitutiva e integral del ambiente del fútbol y como tal es un campo en disputa por imponer sentidos y significados. En él, algunos actores (Estado, Medios, elites) tienen distinto poder a la hora de imponer significados y volverlos legítimos. Definiendo así lo que es o no violento.

De esta manera, para el autor no es posible hablar de ‘una’ violencia, sino que de ‘violencias’ en el fútbol, ya que diversos actores llevan a cabo prácticas violentas. Existiendo violencias legítimas que se invisibilizan y violencias que no son permitidas por quienes ostentan más poder en el ambiente del fútbol, ya que atentan contra lo civilizatorio y normativo. De este modo, la violencia no es una característica intrínseca de las “barras bravas”, ni de los pobres, sino que del ambiente mismo y de los diversos actores que lo componen.

En definitiva, lo que plantea Garriga Zucal, es que la violencia es una idea polisémica, por ende su definición debe ser contextual y relacional entre grupos en disputa por la imposición de sentidos y significados en pos de otorgar un orden particular al ambiente del fútbol. Por ende, si la disputa es por el orden de sentidos y significados de una práctica social, la violencia es una cuestión política. Así, la violencia debe ser vista de forma relacional, entre actores y grupos por la disputa de imponer simbólicamente sus términos y voluntades en el ámbito del fútbol.

En síntesis, el fútbol como un campo en disputa por imponer sentidos y significados por sus diversos actores, es un ámbito por la disputa del poder y por delimitar cómo debería estar ordenado. En este sentido, el fútbol en general, y las hinchadas en particular, son un espacio -como otros- desde donde sectores de la sociedad civil pueden articular la acción política y ejercer la ciudadanía por fuera de la institucionalidad política. Disputando desde ahí el reconocimiento, los límites del orden social y transformando este espacio, en un lugar constitutivo de actores y actrices sociales y políticos.

5. Metodología y técnicas de estudio

A continuación, se presentarán las dimensiones que componen el diseño de investigación del presente estudio. Este diseño permitirá realizar un encuadre de la metodología y técnicas de producción de información a utilizar. De esta manera, el apartado está integrado por el diseño de investigación, el universo y muestra, el procedimiento de recolección de la información, el plan de análisis de la información y el trabajo de terreno realizado en el proceso investigativo.

5.1 Diseño de investigación

De acuerdo con Creswell (2009), el **diseño de investigación** del presente estudio es de carácter **cualitativo**, ya que tiene como propósito explorar el significado individual o grupal adscrito a un problema social o humano. El diseño, según lo planteado por el autor, se compone de tres ámbitos interrelacionados: una **perspectiva filosófica** que da cuenta de la orientación general acerca del mundo y la naturaleza de investigación que un investigador posee; una **estrategia de indagación** que provee de una dirección específica a los procedimientos investigativos; y un **método de investigación** que involucra las formas de recolección de datos, análisis e interpretación que los investigadores confieren a sus estudios.

La perspectiva filosófica que sustenta al estudio es el **constructivismo social**, ya que se enfoca en los contextos particulares en donde las personas a ser estudiadas desarrollan sus prácticas y actividades, y desde donde conforman y ordenan el mundo en el que habitan. Este enfoque invita al investigador a buscar la complejidad de puntos de vista en lugar de reducir los significados en unas pocas categorías o ideas, en pos de comprender el mundo desde los significados subjetivos de cada uno de las y los individuos en base a su experiencia como seres humanos.

La estrategia que guiará al estudio es de carácter **fenomenológica**, ya que se enfoca en comprender el sentido y significado que asignan los propios actores y actrices a las acciones sociales que experimentan. Por esta razón, desde una perspectiva más sociológica, el modo

de conocimiento de la realidad social adoptado se caracteriza por dar énfasis a cómo las y los individuos estructuran su vida social a través de las prácticas y en las formas en que habitan lo social. Poniendo énfasis en los individuos por sobre las estructuras, sin perder de vista los conceptos teóricos provenientes de modos de conocimiento de carácter más estructuralista a la hora de analizar lo discursivo.

El método de investigación, en consecuencia, tiene por propósito producir información de primera fuente a través de **entrevistas semidirectivas**, para luego ser analizadas a través de un **análisis de contenido** (Duarte, s.f.) y construir así un análisis en base a códigos y categorías que permitan comprender la experiencia de las y los jóvenes barristas en el contexto de crisis sociopolítica y sanitaria del país.

La elección de un diseño de investigación cualitativo para el presente estudio, radica en el interés de abordar el discurso de las y los hinchas de fútbol en un contexto sociohistórico determinado. Para ello, las entrevistas semidirectivas funcionaran de herramientas de producción de información idónea en pos de los objetivos declarados anteriormente. Un enfoque basado en la percepción de realidad desde los individuos, se colige con el interés de dar cuenta que las experiencias y trayectorias de los hinchas pueden variar y ser heterogéneas en cuanto a sus discursos.

5.2 Universo y muestra

El universo que comprende este estudio es de carácter heterogéneo y está compuesto por personas de distinto género, mayores a 15 años y que participen de las principales hinchadas de fútbol del país. De acuerdo con Glaser y Strauss (1967), se realizará un muestreo teórico de sujetos, esto quiere decir que serán seleccionados las y los sujetos que por su rol y experiencia le otorguen información relevante al estudio. De esta manera, se seguirán las propuestas del muestreo estructural (Vallés, 1997), considerando los matices socioculturales de la realidad particular de cada persona que configura la problemática a investigar.

Dicho lo anterior, para garantizar la riqueza discursiva al momento de producir información, se realizaron un mínimo de 12 entrevistas. Para conseguir esto, se identificaron criterios de exclusión para el muestreo y selección de las y los participantes, los cuales son: 1) Reconocerse como hincha (o que haya sido hincha) de Colo Colo, Universidad de Chile y Universidad Católica durante el contexto de la crisis política y sanitaria; 2) Contar con una trayectoria de politización progresiva en este contexto, esto es, personas que se hayan politizado antes o durante la revuelta social y emergencia sanitaria; y, por último, 3) Haber sido habitante de la región metropolitana en esta coyuntura histórica.

La selección del criterio de equipos responde a la masividad y popularidad de estos equipos en la población y el criterio de la región metropolitana obedece tanto a que la revuelta social tuvo su inicio en Santiago, como en la factibilidad de recursos y redes del presente estudio. Mientras que el criterio de politización responde a los objetivos de la investigación, en pos de analizar la variabilidad de la politización en las y los hinchas en este contexto. La selección de estos criterios responde al interés por abarcar la heterogeneidad de perspectivas que se generan en la práctica, problematizando desde diversos puntos y experiencias lo que acontece durante la crisis política y sanitaria.

La manera en que fueron seleccionadas las y los integrantes de la muestra, se dio a través del procedimiento de selección de casos conocido como “bola de nieve”, el cual partiendo desde “informantes claves” (participantes de las hinchadas y de sus actividades), permite que éstos recomienden a otros y otras posibles participantes que consideren confiables para configurar la muestra a seleccionar (Bodgan y Taylor, 1987). Este diseño, a su vez, permite establecer relaciones horizontales y de confianza entre el investigador y las y los sujetos que componen la problemática a investigar, lo que es una gran ventaja para desarrollar los objetivos planteados.

Por otro lado, se ha optado por trabajar con el criterio de saturación de información para conformar la muestra final. El criterio de saturación se establece cuando el investigador logra

verificar mediante los relatos de que ya no podría encontrarse nada nuevo con respecto a los objetivos de la investigación. La validez de este método radica en buscar la crítica interna, desde la coherencia y las contradicciones de los relatos de las entrevistadas (Bogdan y Taylor, 1987).

5.3. Procedimiento de recolección de la información

A continuación se describirá la técnica de producción de información correspondiente al estudio. La cual tuvo como finalidad recopilar el discurso en diálogo con las personas que configuran la problemática a investigar, para luego desarrollar un análisis de la información acorde a los objetivos planteados. La manera en que se llevó a cabo la producción de la información fue a través de la entrevista abierta semidirectiva, técnica proveniente de la metodología cualitativa. La información obtenida a través de las entrevistas abiertas semidirectivas aplicadas, serán procesadas a través del análisis de contenido.

5.3.1 Entrevista abierta semidirectiva

La clasificación de las entrevistas de investigación social según el grado de estructuración y dirección por parte del entrevistador, ha tenido una gran repercusión y es aún un debate abierto en Ciencias Sociales. Para los fines de esta investigación, se ha optado por tomar la idea propuesta por Alfonso Ortí sobre entrevista abierta semidirectiva.

De acuerdo a Alfonso Ortí, por entrevista abierta semidirectiva se debe entender a:

(...) un diálogo *face to face*, directo y espontáneo, de una cierta concentración e intensidad entre el entrevistado y un sociólogo más o menos experimentado, que oriente el discurso lógico y afectivo de la entrevista de forma más o menos “directiva” (según la finalidad perseguida en cada caso). (...) la función metodológica básica de esta forma libre de entrevista en el contexto de una investigación sociológica se limita a la reproducción del discurso motivacional (consciente e inconsciente) de una personalidad típica en una situación social bien determinada y/o ante “objetos sociales” sólo relativamente definidos (Ortí, 1986).

Esta propuesta de Ortí, plantea que a través de un diálogo cara a cara con el entrevistado, el entrevistador orientará de manera más o menos directiva la entrevista, a través de preguntas prediseñadas o emergentes en el momento, buscando la reproducción del discurso motivacional de la persona entrevistada en un contexto o situación social determinada. En este sentido cabe agregar lo que dicen Bodgan y Taylor, respecto a las entrevistas en profundidad, de las cuales la entrevista abierta semidirectiva forma parte:

En este tipo de entrevistas nuestros interlocutores son informantes en el más verdadero sentido de la palabra. Actúan como observadores del investigador, son sus ojos y oídos en el campo. En tanto informantes, su rol no consiste simplemente en revelar sus propios modos de ver, sino que deben describir lo que sucede y el modo en que otras personas lo perciben (Bodgan y Taylor, 1987: p.103).

En este sentido, tal y como apunta la cita, la idea de realizar este tipo de entrevista es ser capaces como investigadores de ver las prácticas que las y los entrevistados realizan a través de sus ojos. Esto quiere decir, comprender lo que sucede desde las subjetividades de las y los participantes en escenarios en los que el investigador no podrá tener acceso.

5.3.2. Prueba de los instrumentos

A continuación, se expondrá la manera en cómo se construyó la pauta de la entrevista semidirectiva⁴ y la prueba que se realizó para probar su eficacia. La presente investigación ha construido su pauta de entrevista considerando los objetivos planteados en un inicio.

Con la finalidad de que la pauta abarque los objetivos del estudio se ha construido una operación de variables que permita formular las preguntas idóneas. En la operacionalización, cada uno de los objetivos específicos se relaciona directamente con una de las dimensiones de la pauta. Y de cada dimensión, se despliegan diversas variables que la integran y de las cuales se desprenden indicadores que verifican el proceso de sistematización.

⁴ Ver en Anexo 8.1. Pauta de entrevista semidirectiva

Es importante señalar que la construcción de la pauta, no se considera cerrada ni estática. Al contrario, se encuentra abierta a recoger la información que proporcione cada entrevistado. La pauta busca ser una guía al momento de realizar la entrevista y en ningún caso dirigirla o determinarla. Aclarado esto, se presenta a continuación la operacionalización de variables que propició la construcción de la pauta de entrevista semidirectiva:

Tabla nº 1: Operacionalización de variables

Objetivos	Dimensión	Variable	Indicador
Identificar las trayectorias de politización de las y los hinchas en el contexto de la crisis política y sanitaria.	Trayectorias de politización de los hinchas	Situación	Descripción respecto a su situación ocupacional con el inicio de la revuelta.
		Participación	Descripción del inicio de su participación como hincha/barrista.
		Percepción fútbol y política	Percepción respecto a la relación entre fútbol y política.
		Percepción fútbol y revuelta	Percepción respecto a los cambios en la relación fútbol y política después del 18 de octubre de 2019.
		Percepción fútbol y pandemia	Percepción sobre el deber de los clubes en el contexto de crisis sanitaria.
Conocer las formas en que los hinchas se politizan en el contexto de la crisis política y sanitaria.	Formas de politización de los hinchas	Rol de hinchadas	Percepción sobre el rol de las hinchadas en las manifestaciones.
		Motivaciones	Descripción de las motivaciones para movilizarse (o no) en el contexto político y sanitario.
		Redes sociales	Percepción sobre la influencia de las redes sociales al vincularse con otros hinchas.

		Asistencia	Percepción sobre las actividades convocadas por hinchas.
		Clubes	Percepción sobre el rol de los clubes durante la crisis política y sanitaria.
Comprender el impacto de la crisis política en las trayectorias de politización de los hinchas.	Impacto Crisis Política	Actividades	Percepción sobre actividades de hinchas en contexto de crisis política.
		Paralización	Percepción sobre la paralización del fútbol producto de la revuelta social.
		Violencia sobre hinchas	Percepción sobre actos de violencia llevados a cabo sobre hinchas por agentes del Estado.
		Violencia desde hinchas	Percepción sobre actos de violencia llevados a cabo por hinchas.
Comprender el impacto de la crisis sanitaria en las trayectorias de politización de los hinchas.	Impacto Crisis Sanitaria	Actividades	Percepción sobre actividades de hinchas en contexto de crisis sanitaria.
		Prohibición de acceso	Percepción sobre la prohibición de acceso a los estadios por la crisis sanitaria.
		Prohibición de aglomeraciones	Percepción sobre la prohibición de juntarse como hinchas por la crisis sanitaria.
		Clubes e hinchas	Percepción sobre el rol que han jugado los clubes e hinchadas en la crisis sanitaria.

Fuente: Elaboración propia.

5.3.3. Confiabilidad y validez de los instrumentos

La pauta de entrevista fue aplicado durante el mes de abril de 2021, a una persona participante de una organización similar a la que es objeto de este estudio. La entrevista duró aproximadamente cincuenta minutos y fue útil para reorganizar la pauta, agregando y eliminando posibles preguntas. Esto permitió darse cuenta de que en la práctica la pauta solo es una guía a la hora de realizar la entrevista, ya que la persona entrevistada no tocaba los temas cómo estaban ordenados, sino que lo hacía de manera intercalada agregando, a su vez, información nueva que no estaba prevista por el diseño de la entrevista.

5.4. Plan de análisis de la información

Para realizar el análisis se construyó un proyecto utilizando el software de análisis de datos cualitativos Atlas.ti 8.4. Luego, se leyeron todas las entrevistas en reiteradas ocasiones. Seguidamente, se codificó la información teniendo en cuenta los objetivos del estudio y los discursos captados desde las y los barristas a la hora de hablar sobre su experiencia en el contexto de crisis sociopolítica. Luego, se realizó una codificación abierta con las categorías emergentes, tal como propone la Teoría Fundamentada (Gibbs, 2012; Glaser & Strauss, 1967; Strauss & Corbin, 2002). Lo que permitió finalizar con una codificación axial que permitió agrupar éstas en familias de categorías.

Para la validación de la investigación se tomarán los criterios de transferibilidad y representatividad propuestos por Lincoln y Guba (1985) y reelaborados por Sisto (2008). Estas nociones permiten expresar que los resultados podrían transferirse a otros contextos y, potencialmente, los dichos de nuestros entrevistados podrían representar las experiencias, emociones y opiniones de otros barristas, ya que tanto las personas entrevistadas, como los no participantes del estudio, podrían vivir situaciones cotidianas similares.

5.5. Carta Gantt del trabajo de terreno

ACTIVIDADES	MESES								INICIO ACTIVIDAD	FIN ACTIVIDAD
	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre		
Finalizar Marco teórico y metodológico	■	■	■						01-04-2021	30-06-2021
Tomar contacto con las y los informantes clave			■	■					01-06-2021	30-07-2021
Contactarse con las y los entrevistados			■	■	■				08-06-2021	30-08-2021
Firmar cartas de consentimiento de la investigación				■	■	■	■		01-07-2021	30-10-2021
Realizar las entrevistas					■	■	■	■	01-07-2021	30-11-2021
Transcripción de las entrevistas						■	■	■	01-09-2021	30-11-2021
Análisis de la información						■	■	■	15-09-2021	30-11-2021
Concluir análisis de la información								■	15-11-2021	25-11-2021
Redacción de las conclusiones								■	25-11-2021	28-11-2021
Construcción del informe final de tesis								■	25-12-2021	30-11-2021

6. Resultados

El trabajo de campo realizado en el marco de la actual investigación, fue realizado entre los meses de agosto y noviembre de 2021. Se entrevistó a 12 hinchas y barristas, 6 hombres y 6 mujeres, de forma presencial y virtual, considerando las medidas de seguridad señaladas por las autoridades científicas de salud en relación a la emergencia sanitaria provocada por el virus SARS-CoV-2 (COVID-19). La caracterización de las y los participantes del estudio, se presenta a continuación:

Tabla 2 - Participantes del estudio

Nombre	Sexo	Tipo	Equipo	Edad	Ocupación
Emilio	Hombre	Barrista politizado	Colo Colo	20 a 25 años	Profesional
Camilo	Hombre	Hincha politizado	Colo Colo	31 a 35 años	Profesional
Fernanda	Mujer	Barrista Politizada	Colo Colo	26 a 30 años	Profesional
Diego	Hombre	Hincha politizado	U. de Chile	20 a 25 años	Estudiante
Miguel	Hombre	Hincha politizado	U. Católica	20 a 25 años	Estudiante
Rocío	Mujer	Barrista politizada	Colo Colo	20 a 25 años	Profesional
Romina	Mujer	Hincha politizada	U. Católica	31 a 35 años	Profesional
Gabriel	Hombre	Hincha politizado	U. Católica	26 a 30 años	Profesional
Daniela	Mujer	Hincha politizada	Colo Colo	30 a 35 años	Profesional
Soledad	Mujer	Barrista politizada	U. de Chile	25 a 30 años	Profesional
Claudia	Mujer	Barrista politizada	U. de Chile	40 a 45 años	Profesional
Mario	Hombre	Hincha politizado	U. de Chile	25-30 años	Profesional

Fuente: Elaboración propia

Las entrevistas permitieron conocer las trayectorias y experiencias de diversos hinchas y barristas de la Universidad de Chile (UCh), Colo Colo (CC) y Universidad Católica (UC), residentes de la Región Metropolitana. Una característica que es necesaria aclarar es la ocupación de las y los entrevistados. Como se puede observar, en su totalidad son profesionales o estudiantes. La categoría profesional se refiere a estudios finalizados en la educación superior, tanto en institutos como en universidades. Mientras que la de estudiante, en la misma línea, son estudiantes de ambas instituciones.

La composición de la muestra en torno a esta ocupación, se debe principalmente a dos factores. El primero, el mecanismo de selección de entrevistados, conocido como bola de nieve, que se basa en contar con informantes clave que te recomienden en base a la confianza entrevistados y entrevistadas de interés, dio como resultado esta conformación de la muestra. El segundo, es el aumento sostenido del ingreso de los sectores populares, a través de diversos mecanismos, a la educación superior⁵ (desde la deuda educativa a la beca de gratuidad). Lo que se condice, a su vez, con la edad de las y los entrevistados, ya que contarían promedio de convertirse en titulados de algún área.

Aclarado lo anterior, a continuación se presentan las categorías construidas que permiten dar a conocer los principales resultados del estudio. Según los discursos de hinchas y barristas, pueden reconocerse tres categorías que permiten comprender sus trayectorias de politización en la revuelta social y crisis sanitaria.

⁵ Instituto Nacional de Estadísticas. (2017). Síntesis de resultados CENSO. Recuperado de: <https://www.censo2017.cl/descargas/home/sintesis-de-resultados-censo2017.pdf> [Consultado el 26 de noviembre de 2021]. Ver gráfico 9, página 14.

Tabla 3 - Trayectorias de politización en la crisis política y sanitaria chilena

Categoría	Códigos
Politización de los hinchas	Trayectorias de politización
	Formas de politización
Identidad Colectiva	Composición transversal y popular
	Implicancia social y política
	Idiosincrasia de la barra
	Estigma social
	Una forma de vida
Violencia(s)	En el barrismo es latente la violencia
	Violencia desde agentes del Estado
	Prohibición de manifestaciones políticas en el estadio

Fuente: Elaboración propia.

6.1. Politización de los hinchas

La politización de los hinchas es el principal resultado de la investigación. Como tal se compone por dos dimensiones que dialogan entre sí y que se presentan a continuación. Por un lado, se encuentran las trayectorias de politización de cada individuo en relación al fútbol y, por otro, las formas en que los individuos se politizan como hinchas.

Trayectorias de politización

De acuerdo a las y los entrevistados, se pueden identificar cuatro trayectorias de politización. La primera se relaciona con hinchas que participan en diversas actividades políticas y sociales convocadas por asociaciones de hinchas, piños, la barra e hinchada en general. Suelen ser participantes activos, sin embargo no integran algún tipo de organización o colectivo de hinchas en específico. Una segunda trayectoria es la participación militante, que son individuos que integran organizaciones de hinchas de carácter político, algunos llegando a ser multi militantes, y se encuentran más implicados en el devenir de estas organizaciones y de sus correspondientes proyectos políticos y sociales.

La tercera se relaciona con hinchas que han fundado organizaciones de hinchas, movilizados principalmente por causas políticas. Es decir, son hinchas que ante el diagnóstico de una necesidad han decidido organizarse junto a otros individuos y formar una organización. Tal como lo ejemplifica la siguiente cita:

Me acuerdo que una vez fui a una marcha, sola, bajo la consigna de No más AFP y me encontré como con gente de Católica, de otras agrupaciones que estaban marchando, y me acerqué a una de las chiquillas y les dije: “Oye, creo que a ustedes las he visto en otras marchas, también soy de la católica”, y nos dimos los contactos. Después, se formó un grupo de WhatsApp de puras Mujeres hinchas de la Católica (...) Hasta, que pasa el evento de cuando los hinchas de la U, un grupo de hinchas de la U, violan a una mujer cerca del metro Ñuble, que eso habrá sido como en abril, y ahí dijimos: "ya basta, no podemos quedarnos solo en un grupo de WhatsApp, conformemos algo más serio", y ahí ya surge nuestra organización. (Romina, Hinchas UC)

Una cuarta, y última trayectoria, se relaciona con hinchas que dado su proceso de politización se han ido alejando del fútbol, de participar en actividades, de militar en organizaciones de hinchas o de integrar colectivos (piños o asociaciones). Tal como se puede apreciar en la siguiente referencia:

yo vengo de una salida del mundo, de a poquito me he ido agotando, diluyendo, y cada vez estoy menos presente en los espacios (...) cuando me politizo, yo creo que ahí comienza ya mi cabeza a funcionar de otra manera y comienzo a cuestionarme después yo como sujeto... como que me empecé a preguntar: ¿y qué gano realmente cuando ganamos?, ¿gano algo yo?, ¿estoy ganando?, ¿estoy perdiendo? Me empecé a preguntar esas hueás y eso hizo que comenzara a aportar energías en otro lado y de a poquito a irme. (Camilo, Hincha CC)

Estos cuatro tipos de trayectorias politización, permiten entender la diversidad de recorridos que pueden tener los individuos en tanto hinchas y barristas en relación con lo político. Sin duda, hay tipos que están más relacionados entre sí que otros, como es el caso de las trayectorias de hinchas fundadores de organizaciones y la de participación militante. Para poder entender de mejor manera la complejidad detrás de estas trayectorias, resulta necesario conocer las formas en que las y los individuos se politizan como hinchas.

Formas de politización

De acuerdo a lo que mencionan las y los entrevistados, las formas en que se politizaron como hinchas se pueden sintetizar en cuatro. La primera forma es la influencia que ejerce la familia sobre las y los individuos, ya que hay familias que poseen una historia relacionada a la política, lo cual permite familiarizar desde temprana edad a las y los entrevistados al vínculo entre fútbol y la política. Una segunda forma, es participando en actividades u organizaciones de hinchas, lo cual genera la percepción de que el ser hincha tiene que ver con algo más que el fútbol en tanto solo dimensión deportiva, permitiendo comprender al hincha como parte

de la sociedad y, por lo tanto, relacionado con lo social, lo político y cultural. Así lo ejemplifica la siguiente cita:

Yo creo que en la filial hago el clic, porque en la filial de nosotros es gratuita po', es auto gestionada, entonces ahí tú como que trabajai y poni en potencia todo lo que dices no estar de acuerdo po', y ahí es donde teni que trabajar y potenciar eso y demostrarle a las personas po'. Yo creo que esos años, ahí yo hice como el clic político-social de lo que es ser hinchas po'. (Fernanda, hinchas CC)

Una tercera forma, se relaciona con el ingreso de las y los hinchas a las universidades. Mencionan que como institución educacional, y sobre todo como espacio de sociabilidad, cumplió tanto un rol de ampliar la conciencia sobre la sociedad en que viven y educarlos en torno a la política, y en ello el fútbol no fue la excepción, a la vez que les permitió conocer y vincularse con otros hinchas en su interior. Una cuarta forma, es la influencia que generaron ciertos contextos de manifestación y protesta social, lo cual interpeló e impulsó a las y los hinchas a manifestarse. Mencionan en particular, manifestaciones que corresponden al nuevo ciclo de manifestaciones sociales que comienzan el 2006 con el movimiento secundario (revolución pingüina). Tal como se puede apreciar en la siguiente cita:

Yo creo que desde siempre, así como cuando chica igual, cuando iba al colegio fue toda la revolución pingüina, entonces siempre he sido como bien política, como bien crítica también de lo que ocurre, participativa también de los procesos que han ido ocurriendo porque después vino el 2011 en la universidad y así se han ido repitiendo ciertos procesos y el 2011 lo vivimos hartos como desde la posición de hinchas, como desde marchar como hinchas, como desde nuestra posición en la sociedad siendo parte de ella. (Soledad, Barristas UCh)

Estas cuatro formas de politización permiten complejizar la comprensión sobre las diversas trayectorias de politización de hinchas y barristas. Sin duda, la influencia de instituciones sociales como la familia y la universidad, ejercen un rol importante en las y los entrevistados, como también lo que acontece en el contexto social y cultural del país.

6.2. Identidad colectiva

La identidad colectiva es una categoría principal para hinchas y barristas al momento de vivir en sociedad y reconocerse en relación a otros. De acuerdo a las y los entrevistados, la conformación de su identidad se compone a través de cinco dimensiones relacionadas entre sí. La primera se basa en la diversidad de personas, actores y grupos sociales que componen a las hinchadas, teniendo una amplia transversalidad y mayoritaria composición popular. En este sentido, si bien distinguen a hinchas de barristas, si existe un relato común en torno a que no solo los sectores más populares conforman las barras e hinchada, sin embargo si las integran en gran medida.

Dada la composición social de la hinchadas y barras, surge una segunda dimensión, que se relaciona con su implicación social en diversas actividades tanto de carácter político como social vinculadas con los sectores populares. Las y los entrevistados dan cuenta tanto de que hinchas y barristas son parte integrante de la sociedad, como de que la participación de hinchas y barristas en lo social y en lo político no es algo nuevo que se haya dado desde la revuelta social, sino que es algo precedente y que se relaciona con su arraigo popular. Tal como lo indica la siguiente cita:

hay un fenómeno que se dio con las hinchadas, que la gente piensa de que estos grupos políticos se formaron para la revuelta y esos grupos no se originan en la revuelta, esos grupos han estado años participando, lo grupos antifas llevan cualquier tiempo existiendo. Entonces no es como una wea de que llegó la revuelta y salimos a protestar, y ya no nos importa el fútbol. El fútbol siempre fue importante, pero nunca fue lo único. La gente tiene su preocupación, tiene que parar la olla, tiene que encontrar estabilidad, quiere sus derechos y weas po, y eso existe en todo grupo. (Miguel, hincha UC)

La tercera dimensión denominada como “la idiosincrasia de la barra”, da a conocer que este sector de la hinchada cuenta con un modo de hacer las cosas particular. Caracterizado principalmente por actos de violencia, ligados al machismo, a las drogas y al alcohol, lo que genera un comportamiento adverso para personas que no integran esta cultura. Sin embargo,

las y los entrevistados destacan que a pesar de lo característico que resulta este modo de ser en las barras, hay componentes que permean al resto de la hinchada, pero en otras intensidades.

Una cuarta dimensión, relacionada a la anterior, es el estigma social que portan hinchas y barristas en la sociedad, cargando calificativos morales negativos por ser integrantes de una hinchada y portar una camiseta. Sin embargo, de acuerdo a las y los entrevistados, tanto la idiosincrasia de las barras, como el estigma social se ha ido transformando durante los últimos años, a través de los movimientos sociales que han logrado permear en mayor o menor grado cuestionamientos al interior de las hinchadas y de las barras. Aquí, la revuelta social se presenta como un gran hito para la resignificación de la sociedad respecto a las y los hinchas, como también una resignificación al interior de las hinchadas de individuos no politizados, respecto a la relación entre las y los hinchas y político. Así lo demuestra la siguiente cita:

Yo diría que si hubo un cambio con la revuelta, si hubo un cambio tanto a nivel de sociedad, como en el mundo de los y las hinchas del fútbol, pero sin embargo, quizás, es un cambio todavía no depurado, o un cambio que todavía no se ha madurado. Es como que hubo un primer impulso, hubo un acto removedor que hizo a muchas personas cambiar su switch, incluso gente barrista como en código de barra ya duro. Sí, hubo un cambio de noción, de conciencia, pero solo un puntapié inicial para un camino mucho mas largo, que recién está en pañales. (Gabriel, Hincha UC)

Una quinta dimensión, es entender al hincha como una forma de vida. De acuerdo a las y los entrevistados, ser hincha significa integrar un espacio de sociabilidad donde poder generar vínculos, experiencias y memoria en torno a un rol que te integra a la sociedad. En esta forma de vida, el estadio cumple un papel importante, en la medida en que es el lugar primordial desde donde los hinchas construyen su identidad.

6.3. Violencia(s)

La violencia en la voz de hinchas y barristas es constitutiva del barrismo, sin embargo ellas y ellos no se presentan como los únicos actores que la ejercen. La violencia, en este sentido, es planteada en plural, regulada y ejercida por hinchas y barristas, como también por agentes del Estado y por dirigentes del fútbol. En este sentido, las violencias se pueden identificar a través de tres dimensiones.

En el barrismo es latente la violencia

Una primera dimensión, se relaciona con la convivencia que tiene el barrista con la violencia. Aquí, las y los entrevistados indican que barristas, más que hinchas, se ven inmersos en un espiral de violencias producto de su origen social y económico. Tal como indica el entrevistado:

En el barrismo en general esta como la convivencia latente con la violencia cachay, y dentro de eso está mucho la violencia sistemática po', la mayoría, si es que no todos los cabros barristas vienen de poblaciones, de poblaciones, de sectores periféricos, de barrios marginales, muchos cabros del SENAME, entonces es como esperar que toda esa violencia en algún momento no se le de enfoque contra el verdadero enemigo era, yo creo que era una bomba de tiempo, y nada po, se vio reflejado con quienes estaban ahí al pie del cañón po', fueron los primeros en sin miramientos cachay, iban al choque (Emilio, barrista CC)

A su vez, mencionan que la violencia que han sufrido manifestantes durante la revuelta es una extensión de lo que sufren hinchas y barristas fin de semana a fin de semana en el estadio. Es algo a lo que se han acostumbrado y no les resulta extraño. Tal como se menciona en la siguiente cita:

Pa' mi lo que pasó y se habló mucho, lo que pasó el 18 de octubre (va a sonar como súper ego) pero esa hueá la vivimos todos los domingos en el estadio: que nos peguen los pacos, que nos torturen cuando nos llevan preso. Entonces pa nosotros, y lo

hablamos mucho, era si bien el 18 fue power. Pa' mi fue... de hecho yo estoy con psicólogo. Entonces nosotros (los hinchas) yo creo, y por lo que hemos comentado, nos vimos como muy en lo normal. Por eso, yo creo, que los cabros iban en primera línea, no tenían dramas con pescarse a palo con los pacos, porque es algo que lo vivimos siempre (Fernanda, hincha CC)

La latencia de la violencia en el barrismo, ha implicado históricamente que hinchas y barristas de distintos equipos se vean envueltos en enfrentamientos entre sí. Si bien, como señalan las y los entrevistados, estos acontecimientos se siguieron desarrollando durante la revuelta social y pandemia, sí se pudo observar un cese a la violencia y convivencia durante las primeras semanas de la revuelta social entre hinchas y barristas de diferentes equipos. Así lo indica la siguiente cita:

al comienzo las barras se turnaban para ir a Plaza Italia, eso al comienzo fue bien consciente de ir un día una barra, al otro día otra barra, y yo lo sé porque yo trabajo con los cabros de la barra, pero de apoco las cosas se fueron ensuciando y terminó con un enfrentamiento entre las barras en Plaza Italia que fue bien lamentable, no me hubiera gustado que las cosas terminaran así, pero la verdad es que tampoco me hubiese imaginado otro fin, otra forma de que terminara (Claudia, barrista UCh)

El cese de la violencia, estuvo acompañado a su vez, por acciones concretas de hinchas y barristas. Un hito que se destaca como central dentro del contexto de movilizaciones, es el llamado a paralizar el fútbol nacional bajo los lemas “Calles con sangre, canchas sin fútbol” o “Sin justicia no hay fútbol”. De acuerdo, a las y los entrevistados, este acontecimiento les interpelo, ya que sintieron el deber como hinchas, en ese momento, de detener el fútbol. Indican que fue un sentimiento compartido por la gran mayoría de la hinchada, el no dejar que el fútbol continuará como distractor en momentos en que estaban mutilando y matando a las personas en las calles.

En este contexto, de movilización y de represión a las manifestaciones, las y los entrevistados destacan que los actos de violencia generados por manifestantes, hinchas y barristas, estarían plenamente justificados y legitimados debido a la violencia cotidiana que reciben las y los ciudadanos por parte de la sociedad y las instituciones que la conforman. En este sentido, existiría un derecho a la violencia, un derecho a poder rebelarse ante las injusticias que experimentan en su vida cotidiana. Así lo da a conocer la siguiente cita:

Creo en la violencia cuando es pa' liberarse po', creo en el legítimo derecho a ser violento, cuando estay siendo reprimido y atacado po', es un derecho fundamental po'. No pueden pasarte a llevar, cachay. Y el tema es que aquí nos vienen pasando a llevar por décadas po'. Entonces, de alguna u otra manera esa violencia tenía que expresarse. Entonces, no sé, como que se queme un metro, claro, entendemos todo lo que afecta, incluso pudo haber sido articulado por otros locos también, así como manejado esta hueá, cierto, y haber sido como una especie de montaje. Pero incluso, si no fuera montaje, también lo entiendo po', si estamos cansados po', estamos chatos de este falso orden, cachay, entonces creo que por ahí va. (Camilo, hincha CC)

Violencia desde agentes del Estado

Una segunda dimensión, se asocia con la violencia ejercida por diferentes agentes del Estado en contra de hinchas. Aquí, las y los entrevistados, señalan que si bien se han acostumbrado a vivir actos de violencia por parte de las policías, y ser discriminados por el sistema judicial, con el inicio de la revuelta hubo un aumento no solo en la cantidad de personas heridas o lesionadas, sino que también en la intensidad de tales actos. Así lo señala la siguiente cita:

la primera semana ya había gente que era muerta del Colo po' hueón. Teníamos el caso de Alex Núñez que fue apaleado ahí en el metro Del Sol, y nada, como que en verdad no hubo descanso para la gente del Colo, era una semana tras otra. Después pasó el tema de Gustavo, después pasó el tema de Fabiola Campillai que también se hizo cargo el Club Social. Entonces como que actividades habían demasiadas cachay. (Emilio, barrista CC)

Si bien, se destacan varios hechos de violencia en contra de hinchas, se identifica a uno que marco un hito central dentro de las movilizaciones. El caso de Jorge Mora, joven barrista de Colo Colo, asesinado fuera del Estadio Monumental, luego de un partido de fútbol de su equipo, generó un pesar y un momento de reflexión colectivo para todas las hinchadas. Este hito, de acuerdo a las y los entrevistados, generó un nuevo momento en la movilización que llevó a que más hinchas y barristas se implicaran en lo que estaba sucediendo.

De igual manera, se destaca que la persecución de parte de las policías hacia los hinchas, no es algo que se haya dado desde el inicio a la revuelta, sino que es algo precedente de larga data. En particular, se argumenta que esto se debería a la composición social y economía de las y los individuos que componen las hinchadas, siendo las y los hinchas, uno de los actores sociales que son perseguidos y criminalizados por parte de las policías, sistema judicial y medios de comunicación.

Prohibición de manifestaciones políticas en los estadios

Una tercera dimensión, es la prohibición de manifestaciones políticas en los estadios. De acuerdo a las y los entrevistados, con la promulgación de la ley Estadio Seguro las manifestaciones políticas tanto en las hinchadas, como por parte de jugadores, han quedado prohibidas y sancionadas. Esto ha generado que las autoridades del fútbol, puedan decidir que mensajes están permitidos, y cuales no, tanto en las tribunas y galerías, como al interior de la cancha. Tal como lo señala el entrevistado:

Yo sé que la ANFP castiga las formas po', no podi salir con un lienzo político por ejemplo. Incluso los mismos jugadores no pueden manifestarse. El futbol ha sido la herramienta, o una de las herramientas pa' distraer y controlar también. En la dictadura lo fue, utilizaron al fútbol pa' eso también. Entonces, hay que aprender también de eso po', pa mirar el presente y cachar que también lo están utilizando de la misma forma.
(Mario, hincha UCh)

La prohibición de manifestaciones políticas, ha generado tanto la penalización con el derecho de admisión a las y los hinchas, como con sanciones económicas para jugadores y clubes. Sin embargo, como mencionan las y los entrevistados, las manifestaciones políticas en las hinchadas durante la revuelta se vieron intensificadas generando una agudización del conflicto con las autoridades del fútbol, como también con otros hinchas no politizados o contrarios al mensaje.

Agregan que el prohibir manifestaciones políticas en este espacio público y de sociabilidad, produce una despolitización para las personas que conforman esta actividad, generando una desvinculación en la relación entre fútbol y política. Por lo cual, visualizan a este tipo de medidas, como actos de violencia en contra de otras formas de entender al fútbol y al ser hincha.

Estas distintas perspectivas en torno a esta práctica social, generan un conflicto latente y manifiesto, respecto al orden vigente del fútbol profesional para las y los entrevistados. Visualizan a las Sociedades Anónimas Deportivas Profesionales (SADP), como las encargadas de gestionar y organizar una actividad que despolitiza a las y los hinchas, y de transformar la relación entre ellas y ellos, con los clubes sociales y deportivos.

7. Discusión

Luego de la presentación de los principales resultados, se puede identificar como principales resultados a discutir la existencia de diversas trayectorias de politización, una transformación en la identidad colectiva de la hinchada en general y una complejización en torno a entender el fenómeno de la violencia en el fútbol.

En relación con la politización, las y los entrevistados dan a conocer que ésta no solo es un proceso concientización y conformación de subjetividades críticas dentro de la cultura neoliberal, sino que también se relaciona con llevar a la práctica proyectos políticos y crear orgánicas críticas que le otorguen un nuevo sentido a su participación como hinchas. En este sentido, tal como plantea Lechner (2005), la política no es algo que solo se da dentro de los marcos institucionales del Estado, sino que se puede dar en diversos espacios de la sociedad civil. Siendo las hinchadas y barras, uno de los espacios desde donde ejercer la participación política, tal y como lo están llevando a cabo hinchas y barristas politizados.

Las y los entrevistados, declaran que la politización alcanza un mayor grado durante la revuelta, sin embargo, es algo precedente a este contexto de movilización. De acuerdo con lo que menciona el PNUD (2015), que algo se politice significa que se transforma en algo político, digno de interés y debate público. En este sentido, se pueden identificar dos formas de politización que impulsaron este proceso de politización del fútbol de acuerdo con lo que mencionan las y los entrevistados. El ingreso a universidades y la participación de hinchadas en el nuevo ciclo de movilizaciones sociales, son dos hitos de la politización de hinchas, que se relaciona con las transformaciones sociales que vienen desarrollando durante la última década: una ampliación del ingreso a la educación superior y un ciclo continuo de protestas protagonizadas por movimientos sociales relacionados a la salud, a la educación, a las pensiones y al feminismo.

Un mayor ingreso de individuos a la educación superior podría suponer que estamos en presencia de individuos más reflexivos y capaces ante la sociedad. Sin embargo, lo que

destacan las y los participantes del estudio, es que las instituciones de educación superior han servido como espacio de encuentro y sociabilidad de personas de distintos lugares de la región con diversas trayectorias de vida y realidades económicas tanto similares como diferentes. En este marco, conocen a hinchas y barristas de distintos lugares que adhieren a su equipo.

La participación de hinchadas en movimientos sociales ha permitido darle un nuevo sentido al ser hincha y barrista. Esta presencia en las calles y manifestaciones permite visualizar a estos individuos como sujetos colectivos y actores sociales. Lo cual, se encuentra en línea con lo declarado por las y los entrevistados, quienes destacan que ver y participar de las hinchadas en el contexto de movilización social fue un aliciente para entender que el fútbol se relacionaba con lo político, y que en el también sucedían situaciones que debían ser cambiadas.

El reconocimiento de hinchas y barristas como actores sociales, es algo que viene sucediendo durante los últimos años desde diversas organizaciones de hinchas y barristas, como también desde las Ciencias Sociales. Esto complejiza la reflexión sobre este sujeto colectivo y permite abordarlo desde otras perspectivas que no sean solamente la delictiva. Como señala Arendt (en Olivera, 2008), la política se trata de la disputa por el reconocimiento social ante otros proyectos de vidas, que resultan ser gobernantes o hegemónicos. En este sentido, que hinchas y barristas estén comenzando a ser reconocidos como actores sociales se debe a una disputa y confrontación de distintos proyectos no solo sobre lo que significa ser hincha o barrista, sino también que significa el fútbol y de qué manera se ordena la sociedad en la que el acontece.

Un desafío para la política social que busque el desarrollo integral del deporte, y en particular del fútbol, tendrá que considerar relacionarse con este tipo de actores sociales para su construcción. Hasta el momento, la participación de este actor se ha dado de manera residual no reconociendo su protagonismo dentro de la actividad. Una pregunta válida para el gobierno que encabece el Estado en la construcción de una política en torno al fútbol, será

elegir con qué tipo de hinchas o sectores de las hinchadas (y de qué equipos) poder relacionarse y trabajar en conjunto.

En relación con la identidad colectiva, las y los entrevistados declaran que se ha transformado hacia individuos más implicados con lo político, ya que con lo social existe un vínculo amplio desde que se originaron las barras y asociaciones de hinchas. Sin embargo, también indican que hay componentes identitarios que se mantienen y conforman una cultura particular en las barras e hinchadas. En este sentido, tal y como señala Larraín (2003), la identidad colectiva al estar en constante proceso de construcción se estaría modificando conforme las transformaciones que ocurren no solamente en el plano social, sino que también cultural.

La perspectiva histórico-estructural de Larraín (2003), permite analizar las identidades colectivas enmarcadas por un contexto particular y de manera dialógica entre los diversos actores sociales. Esto permite comprender, tal y como señalaron las y los entrevistados, que si bien venían ocurriendo transformaciones en torno a la percepción de ser hincha, es con la revuelta social donde se amplifica tal percepción al resto del entramado social. Sin embargo, las identidades colectivas no cambian completamente de un día para otro, sino que como cambio, es parte de un proceso influenciado por el contexto social y las relaciones que tiene el actor, en este caso hinchas, con las y los diversos actores de la sociedad.

Es importante destacar, tal y como lo indicaron las y los entrevistados, que, si bien han existido cambios en la percepción sobre la hinchada en general, también se han mantenido ciertas prácticas ligadas a una idiosincrasia particular del ser barra. A ello agregan que no solo los barristas tienen prácticas ligadas a su idiosincrasia, sino que hay prácticas que se extienden al resto de la hinchada. Las transformaciones en la identidad colectiva de las y los hinchas, como también el compartimento de características, invitan a realizar una conceptualización en torno a los diversos tipos o arquetipos de hinchas, considerando lo poco trabajada de esta conceptualización para la realidad del país.

El enfoque dialógico de Larraín, permite entender que la construcción de una identidad en relación a otras identidades que están operando a la par. Es importante resaltar esto, ya que desde un análisis cultural, se puede dar cuenta de cómo el concepto de “barra brava” cobro tal nivel de densidad y uso, y se transformo en una calificativo moral que tiene consecuencias hasta nuestros días tanto en hinchas como en barristas. Si bien, como señalaron las y los entrevistados, se pueden identificar cambios respecto a la estigmatización y al calificativo moral sobre las y los hinchas y barras con la revuelta. Aún operan e intervienen diversos actores y discursos en su proceso de construcción simbólica.

De acuerdo con Alabarces (2014), principalmente son tres los discursos que intervienen en este tema: el discurso periodístico, el político y el académico. A ello, desde una perspectiva particular, cabría agregar un cuarto discurso: el de las y los hinchas. Como son tipos ideales de discurso, debe entenderse que dentro de ellos también existen tensiones y conflictos, sin embargo, lo importante es presentar la visión hegemónica de cada uno y, por lo tanto, más difundida desde ellos.

El discurso proveniente de la prensa sitúa a las barras bravas como un problema que daña y deteriora el ambiente del fútbol. Como un mal a combatir para que la familia regrese al estadio y a disfrutar del espectáculo. La prensa suele ubicar a las barras en el plano delictivo, y cubrir el fenómeno como una masa irracional, que no posee actores claros, ni interlocutores válidos. Suelen cubrir el fenómeno desde el desorden, el vandalismo y la destrucción: construyendo a su paso un arquetipo esencialista y estático de las barras.

El discurso político, suele utilizar lo cubierto por la prensa como un diagnóstico de realidad irrefutable. Ante ello, como el diagnóstico es negativo, el discurso de la política es ofrecer soluciones para contrarrestar y solucionar el “problema” de las barras bravas. De esta manera, como las barras son un problema público, pasan a ser tratados dentro del marco de la seguridad pública, siendo abordado por las policías y planes de gobierno específicos (plan estadio seguro, por ejemplo). Esta tradición de trato hacia las barras desde la seguridad ha

sido independiente del color político de turno, convirtiéndose en una práctica habitual que reafirma a las barras en el plano delictivo que debe ser erradicado.

El discurso académico, a diferencia de los otros dos, se encuentra sin mayor relación con los otros discursos. La producción científica detrás del fenómeno barras bravas, es variado en cuanto a modos de conocimiento, sin embargo, los resultados suelen ir en la vía de establecer que el fenómeno no debe ser abordado exclusivamente desde lo delictivo, sino que como una expresión social y cultural que necesita de herramientas de diálogo y de reconocimiento como un actor social con derechos.

El último discurso, de las y los hinchas, suele ser reivindicativo y de acusación respecto a los discursos periodísticos y políticos. Suelen posicionar a la hinchada en general como una composición heterogénea de individuos, “piños”, grupos y colectivos (donde algunos conforman las barras) y que como tales cuentan con la capacidad y facultad de poder tomar decisiones que afecten a su club en particular y al fútbol en general. En este sentido, la barra no sería una masa irracional, sino compuesta por diferentes actores e individuos reflexivos.

De esta manera, considerando lo dicho, resulta de interés comprender, en primer lugar, la cobertura que los medios de comunicación realizan del fenómeno, ya que esto impacta profundamente en la construcción del sentido común y percepción que se tiene sobre hinchas y barristas. En segundo lugar, identificar y analizar críticamente los discursos y acciones llevadas a cabo por el sistema político en torno al fenómeno de las barras bravas, ya que desde hace décadas han presentado planes que las sitúan fuera del ambiente del fútbol y ligadas netamente a lo delictual, sin otorgarle reconocimiento, diálogo, ni rol a la hora de construir política social y planes de seguridad en torno al fútbol. Y, en tercer lugar, es necesario reflexionar sobre el vínculo que las y los hinchas tienen con la sociedad y con la política, ya que como actores plurales (Lahire, 2012) no están circunscritos a un solo plano cultural (a un solo rol en la sociedad), y poseen la facultad reflexiva determinando lo que es bueno y malo, por ende, cómo deberían ser o no ser las cosas, y en base a ello, actuar de una determinada manera. Es decir, son personas, son ciudadanos y ciudadanas.

En relación con la violencia, las y los entrevistados declaran que es algo característico en hinchas y barras, pero no es algo particular de ellos. En sus palabras otros actores y actrices ligados a la actividad del fútbol también utilizan y ejercen la violencia. Esto se encuentra en línea con lo que comenta Garriga Zucal (2015), en donde el fútbol es presentado como un campo en disputa por imponer significados y visiones entre distintos grupos sobre lo que debería ser y cómo debería ordenarse esta práctica humana.

En esta interacción entre diversos grupos se utiliza la violencia como forma de imponer o de resistir a un orden dependiendo del actor, de los significados, principios y valores que busquen instalarse y transmitirse en esta actividad. La convivencia en el campo del fútbol, al ser una disputa por los significados y visiones que orientan y orden esta actividad, se torna como una disputa política. Quiénes cuentan con mayor poder, logran que sus cosmovisiones y acciones se constituyan como legítimas, y le dan organicidad y normatividad a esta práctica social.

De acuerdo, a las y los entrevistados, el orden imperante dentro de la actividad está delimitado por una concepción privatizadora del fútbol y de los clubes. En donde el dinero y la ganancia son las máximas articuladoras del fútbol. Del fútbol son dueños, en su mayoría, empresarios e inversionistas debido a la regulación que establece la Ley de Sociedades Anónimas Deportivas (SADP). La cual indica que, para ser reconocido como un equipo de fútbol profesional, debes ser controlado por una Sociedad Anónima.

Bajo este prisma, el fútbol como práctica social y cultural es controlada por privados, empresarios que son los encargados de tomar las decisiones del quehacer de cada equipo. Para las y los entrevistados, este orden resulta violento, ya que no cuentan con posibilidad de incidencia en el devenir del club, excluyéndoles de participar deliberativamente, de coartar sus capacidades y facultades como ciudadanos y ciudadanas que integran una organización social.

En el decir de quiénes participan del estudio, actualmente, son considerados consumidores de un espectáculo, del cual se sienten incapacitados en su incidencia, ya que viven el ser hincha como una forma de vida, pasión, y eso los lleva a estar incondicionalmente con el equipo. Sin embargo, ante este sentimiento de frustración, hay hinchas que se han politizado y que han entrado en confrontación directa con esta forma de percibir el ser hincha y el fútbol.

Otro tipo de violencia que es mencionada es la que ejercen instituciones del Estado, sobre las y los hinchas. La cual, entrevistados y entrevistadas, señalan que se debe a su origen social, por ser parte del pueblo, de la clase trabajadora. Esta percepción, se relaciona con lo mencionado por Hall y Jeferson (2014), en donde las hinchadas de fútbol deben ser entendidas como una expresión pública de los sectores populares. Esta identidad de ser hinchas debe entenderse como una subcultura de clase, lo cual la hace estar en relación antagónica con otras identidades.

Al emerger hacia lo público, esta subcultura de clase es controlada y regulada por el poder hegemónico legitimado en el Estado. El Estado, bajo esta perspectiva, se concibe como una herramienta que garantiza el orden social y la reproducción de las clases sociales. De ahí que la emergencia en lo público de una subcultura de clase trabajadora deba apaciguarse y encausarse dentro de los márgenes institucionales. Sin embargo, este proceso no se da sin resistencias ni conflictos, y es aquí donde permanentemente, hinchas e hinchadas de fútbol son sometidos a la violencia, al control estatal y a la calificación moral que impacta en la cultura.

Las y los hinchas como cuentan con menor poder en el campo del fútbol, respecto a otros agentes como dirigentes, futbolistas, medios de comunicación y Estado, no logran que sus cosmovisiones y acciones se tornen como legítimas, sino que más bien reciben el calificativo de violentas, desadaptadas y vandálicas. Esta calificación, resulta ser la parte más sofisticada de la violencia sobre hinchas y barristas, ya que también existe el control físico.

Es importante destacar, que las y los entrevistados, mencionaron que para ellos la violencia era parte de su vida cotidiana como actores sociales, haciendo la salvedad que con la revuelta y pandemia esta violencia se había agudizado. Lo cual se encuentra en línea con lo comentado, ya que como son una expresión pública identitaria de la clase trabajadora, sufrirán del conflicto y la violencia por la cual se ordena una sociedad basada en clases sociales. Esto permite entender también porque las hinchadas sufrieron la muerte y mutilación de distintos hinchas durante la revuelta social, debido a la masividad pública de su presencia en las manifestaciones junto a otros actores sociales de los sectores populares.

Otra forma de violencia que también es mencionada a partir de su origen social es la que surge como resultado de la violencia estructural. Este tipo de violencia es complejo, ya que cuenta con diferentes factores que intervienen en la conformación de las disposiciones de cada individuo, pero que resultan ser comunes para un amplio sector de la población. Este contexto de violencia estructural, como mencionan las y los entrevistados, si bien no justifica un actuar violento, si permite comprenderlo.

Si consideramos lo que plantea Bourdieu en su noción de habitus (2008), en tanto sistema de disposiciones generadas por la mediación entre las condiciones estructurales (incluida su posición de clase) y la capacidad agencial de los individuos. Esto permite entender dos cuestiones a relevar, por un lado, como ya se ha sostenido, hinchas y barristas son también estudiantes, pobladores, trabajadores y trabajadoras, madres y padres, en fin, también cumplen otros roles en la sociedad. Por otro lado, no porque mayoritariamente hinchas y barristas provengan de realidades violentas (estructura), están determinados a ser violentos, ya que cuentan con su capacidad agencial y reflexiva que le permite tomar distintas decisiones y seguir diversas trayectorias. Sin embargo, desde un plano colectivo, que las condiciones materiales sean adversas, desiguales y violentas, invita a comprender el comportamiento de hinchas y barristas, particularmente, respecto a su relación interna en el mundo del fútbol, entre distintos hinchas e hinchadas.

Por último, a modo de síntesis, es importante resaltar algo que atraviesa todas las discusiones generadas: el fútbol no es una actividad inocua de valores y principios, al contrario, es una práctica social y cultural, compuesta por diversos actores y actrices, que se relacionan y ponen en juego sus distintas visiones e interés, organizando y ordenando esta actividad. Es decir, quien controle, quien tenga mayor poder en este campo, buscará imponer sus términos a las y los demás e imprimirá su manera de ver al fútbol, a los clubes y a las y los hinchas.

Diversos hinchas han visto en el fútbol un espacio, una plataforma política, un medio de expresión respecto a lo que acontece en el fútbol y en la sociedad. Esto ha generado, tal como se pudo apreciar con el inicio de la revuelta, que el fútbol se desplace del discurso que lo sitúa como una actividad apolítica y meramente de ocio, y se debata en torno a su relación con la política y sociedad, transformándolo en un campo de interés público.

Si bien, la politización no implica que hinchas y barristas, sigan una determinada corriente política. Tal como mencionaron las y los entrevistados, el cuestionamiento al fútbol de mercado, estar en contra de la administración del fútbol por parte de las sociedades anónimas, la recuperación de los clubes por sus hinchas y socios, construir clubes que recuperen su sentido social y cultural, y un fútbol más relacionado con la política y la sociedad, resultan ser puntos en común entre las y los participantes del estudio.

Es importante señalar que, en el momento de realización de esta investigación, la convención constitucional se reunió con diferentes organizaciones ligadas al deporte que le entregaron una propuesta en torno a entender al deporte como un derecho social, entre las cuales se encontraban asociaciones de hinchas. Como también, dar a conocer, que para las elecciones presidenciales de 2021, los candidatos de las coaliciones de derecha y de izquierda, abarcaron en sus programas no solo al deporte, sino que también desarrollaron propuestas relacionadas el fútbol y a las y los hinchas y barristas. Propuestas que van desde la persecución y criminalización por constituir un peligro para la seguridad pública por un lado y, por otro, integrarlos como actores sociales para construir política social en torno al fútbol.

Es relevante entonces, para las Ciencias Sociales, dado este panorama de interés sobre este actor social, generar mayores estudios y vínculos entre hinchas y el mundo político institucional. Lo cual propiciará, sin duda, un mayor entendimiento y diálogo entre ambos actores, y permitirá no solamente generar un cambio en torno al fútbol y las hinchadas, sino que también en torno a la sociedad y a la cultura.

8. Conclusión

Luego de presentadas las discusiones, es necesario responder a la pregunta, objetivos e hipótesis del estudio. De igual manera, es importante dar cuenta de los principales resultados y discusiones, e identificar las limitaciones y alcances del estudio, finalizando con las proyecciones de investigación que abre este trabajo.

En cuanto a la pregunta de cuáles son las trayectorias de politización de las y los hinchas en el contexto de la crisis política y sanitaria, las trayectorias identificadas se caracterizan por la búsqueda de sentido en torno al ser hincha. Éstas no surgen necesariamente en el contexto estudiado, sino que son precedentes, y van desde la participación esporádica en actividades políticas y sociales, la participación militante, la fundación de organizaciones y la salida del mundo del hincha.

Estas trayectorias de politización, se encuentran influenciadas por diversas formas de politización que abarcan a la familia, a la participación en actividades y organizaciones, el ingreso a instituciones de educación superior y la influencia de los contextos de manifestación y protestas generados en los últimos quince años. Estas formas, permiten comprender que cambios societales, como el mayor ingreso de los sectores populares a la educación superior y el nuevo ciclo de movilizaciones sociales, influyen en las trayectorias de politización de las y los hinchas.

En relación con los objetivos del estudio, se pudieron identificar las trayectorias y formas de politización ya señaladas, mientras que el impacto que tuvo tanto la revuelta social como la emergencia sanitaria se componen de un aumento en la cantidad de hinchas politizados, un aumento cualitativo en la violencia hacia las y los hinchas por parte de agentes del Estado, criminalización tanto de los poderes del Estado como de los medios de comunicación. Por otro lado, la privación de asistir a los estadios y agruparse con otros hinchas, la influencia de las redes sociales al momento de informarse y vincularse con otros hinchas, y un cambio en la percepción por parte de la sociedad civil sobre hinchas y barristas.

En cuanto a las hipótesis del estudio, efectivamente las y los hinchas perciben un cambio en la percepción de la sociedad civil respecto a las y los hinchas en el marco de la revuelta social y emergencia sanitaria. Este cambio se produce, debido a la presencia, participación, y ayuda que ofrecen las y los hinchas en las protestas y manifestación, generando una familiaridad con las y los demás protestantes. Lo que lleva a un reconocimiento en su actuar y labor. Proceso de reconocimiento no progresivo y lineal, ya que hubieron hitos que generaron conflicto a nivel público, sin embargo al momento de realizar los balances, se presente a la revuelta como un antes y un después en la percepción sobre el hincha y el barra que se tenía, a saber, ligado netamente a lo delictual y a lo narco.

Otra hipótesis que se ve confirmada, es la que señala que con la revuelta social y emergencia sanitaria hubo un aumento en la politización de las y los hinchas y barristas. Lo cual, como se pudo apreciar, ciertamente fue así, teniendo como hitos los actos de violencia que llevaron a la muerte a diferentes hinchas. El caso más icónico es la muerte de Jorge Mora, hincha de Colo Colo, a manos de Carabineros, en la afueras del estadio Monumental, luego de un partido de su equipo a fines de enero del 2020.

Como última hipótesis, la que indica que la politización en hinchas no comienza con la revuelta social, sino que es parte de transformaciones que vienen desarrollándose en el país durante los últimos quince años con el nuevo ciclo de movilizaciones sociales iniciado por estudiantes secundarios y universitarios. Esto efectivamente es así, sin embargo requiere un matiz. Si bien la politización en hinchas no surge con la revuelta, tampoco es que surja con el nuevo ciclo de movilizaciones sociales iniciado el 2006. Hinchas y barristas politizados ya existían, de acuerdo a lo que señalaron las y los entrevistados, el tema es que en ciertas coyunturas políticas, de manifestaciones y protestas, aumentan la cantidad de hinchas politizados, porque como se planteó en las discusiones, los hinchas también son estudiantes endeudados, trabajadores, etc., lo que en ciertos contextos propicia una concientización y politización en torno al fútbol.

En cuanto a los resultados principales, se pueden realizar tres conclusiones. En primer lugar, trayectorias de politización que buscan otorgarle un nuevo sentido a la forma en que eran hinchas. En ese camino, hinchas comienzan a participar en actividades políticas y sociales de manera esporádica, otros comienzan a militar en organizaciones de hinchas politizados, a crear organizaciones de hinchas politizados o comienzan a alejarse del fútbol y del ser hincha. Esta búsqueda de un nuevo sentido, está orientada por un cambio en su perspectiva sobre lo que es el fútbol y lo que es ser hincha.

En segundo lugar, se aprecia una transformación en la identidad colectiva de hinchas y barristas con la revuelta social y emergencia sanitaria, ya que se comienzan a vincular más hinchas hacia lo político, participando activamente del ciclo de protestas originado desde el 18 de octubre, lo cual generó no solo un cambio de perspectiva desde la sociedad civil sobre ellos y ellas, sino que también al interior de las hinchadas, teniendo más cabida un discurso crítico en torno al fútbol y al acontecer nacional.

En tercer lugar, la violencia se presenta como un recurso ejercido por distintos actores y actrices que conforman el campo del fútbol. No solo hinchas y barristas ejercen violencia, sino que también dirigentes y autoridades del fútbol, dirigentes de las empresas dueñas de los clubes, los medios de comunicación y las policías. La etiqueta de violentos suelen llevársela los hinchas, ya que son quiénes tienen menor poder dentro de la actividad, mientras que los demás actores ven legitimado su actuar. Un ejemplo claro de esto, es la prohibición a través del plan estadio seguro, prohibir cualquier manifestación política tanto en las hinchadas como en el interior de la cancha. Desde hinchas a jugadores han sido penalizados, los primeros denegando el derecho a asistir a los estadios y a los segundos con multas económicas.

En relación a las discusiones principales del estudio se pueden concluir tres cosas. En primer lugar, la visualización de la hinchada, del ser hincha, como un espacio de participación política y de ejercicio ciudadano. Esto quiere decir, que el actuar político no está suscrito netamente a la participación o militancia de un partido político, sino que también puede realizarse desde otros espacios sociales y culturales, que, como el fútbol, históricamente han sido reducidos a una actividad meramente de entretenimiento.

En segundo lugar, el contexto socio-histórico en el que nos encontramos de movilización social, ha influido en las transformaciones de la identidad colectiva de hinchas y barristas. De las cuales se puede resaltar su mayor vínculo con la política y cuestionamientos a las características, consideradas propias, de las barras en torno a una cierta forma de entender la masculinidad y a la violencia ejercida sobre la mujer y disidencias sexuales. Lo cual debe entenderse como un proceso de cambios en las hinchadas, no sin resistencias y permanencia de características precedentes de su identidad.

En tercer lugar, la violencia es una cuestión que tiene que ver con la política, ya que ésta surge de la relación entre grupos y actores en disputa por la imposición de sentidos y significados particulares sobre el fútbol. Por tal motivo, no se podría decir únicamente que uno de los actores (hinchas) es el que solo produce violencia, o que son violentos por esencia, sino que más bien, las formas en que se aplica la violencia varían en formas e intensidad dependiendo de quiénes la apliquen. Si son quiénes poseen mayor poder dentro del campo del fútbol, muy posiblemente su actuar no sea considerado violento, sino que legítimo. Esto se puede visualizar, en la pugna existente en torno a la participación y deliberación de hinchas y socios en sus clubes. La actual normativa que ordena al fútbol expulsa al hincha de su capacidad de incidencia, situándolos como individuos que consumen un producto, como clientes de un espectáculo. Mientras que hinchas se asocian y organizan no solo para tener mayor incidencia, sino que también para reordenar la normativa en torno al fútbol.

Respecto a las limitaciones de la investigación, fueron tres las principales. En primer lugar, el hecho de trabajar solo con personas politizadas delimita el discurso y se sitúa solo con una parte de la hinchada, lo que genera un condicionamiento en la investigación al poseer solo una de las partes del discurso, faltando conocer y analizar el discurso de las y los hinchas no politizados. A ello, habría que agregar como sesgo, que la totalidad de los participantes del estudio estaban en proceso o habían finalizado una carrera técnica y/o profesional al momento de participar del estudio.

En segundo lugar, debido a la pandemia y las restricciones de acceso a los estadios durante el período de la investigación, no se pudo asistir a los espacios donde las y los entrevistados realizan sus prácticas y llevan a la práctica su forma de ser hincha. Esta experiencia podría haber enriquecido el análisis, particular en lo que se refiere a utilizar otras herramientas de producción de información como la observación participante (cuaderno de campo) y material fotográfico y audiovisual en general.

En tercer lugar, en línea con lo anterior, considerando menos restricciones sanitarias y contando con mayores recursos (de tiempo, particularmente), se podría haber optado por otras vías metodológicas para abordar al objeto de estudio. En este sentido, se podrían haber realizado, por ejemplo, un estudio de caso a un piño u organización de hinchas o haber realizado entrevistas biográficas a diversos hinchas, todo con el objetivo de analizar sus trayectorias de politización.

Sobre los alcances del estudio, es importante señalar tres. En primer lugar, una invitación a las Ciencias Sociales, particularmente a la historiografía, a reconstruir la historicidad, trayectoria y politización de este sujeto colectivo. Es un trabajo no realizado, y necesario para comprender las transformaciones que ha tenido su identidad colectiva, amén a los cambios contextuales y coyunturales que han acontecido en el país. Urge realizar este tipos de estudios sobre la realidad chilena, con el objetivo de contar tanto con antecedentes como herramientas teóricas más cercanas a nuestra realidad.

En segundo lugar, la necesidad de cambiar el paradigma clásico alimentado, principalmente, por el discurso político, de los medios de comunicación y dirigentes del fútbol sobre las barras. Este discurso se ha instalado en el sentido común, y es necesario transformarlo, para conformar un ambiente futbolístico más seguro y convocante. Para ello, es necesario comprender que este sujeto colectivo, es un actor social, posee reflexividad, no es una masa carente de juicio, quienes la conforman no son individuos masa, sino que personas que habitan otros ámbitos de la sociedad. Esto invita, a los diferentes actores que conforman este campo al dialogo y a tomar decisiones en conjunto que busquen el bienestar no solo de las instituciones, sino que también del entramado social que es la base de cada club. Por ello, es necesario un participación más robusta y deliberativa de hinchas y barristas no solo en sus clubes, sino que también en las políticas y planes sociales que aborden al fútbol.

En tercer lugar, en cuanto a la construcción de tipos ideales de hinchas realizadas por investigaciones anteriores, urge generar una renovación conceptual que reconstruya las tipificaciones debido a la vinculación de estos actores y actrices con lo político. Si bien, la categoría de hincha militante se acerca a aquello, ésta se ve desbordada, ya que en la práctica no solo hinchas de este tipo se politizan, sino que desde el mero espectador hasta las y los barras bravas. Si solo se analiza con las categorías clásicas, estaríamos ante una clara limitante, cuestión que este estudio logró identificar y problematizar.

En cuanto a las proyecciones a futuro que deja la presente investigación, es seguir abriendo nuevos caminos de análisis y estudios sobre la función que tiene el fútbol en el contexto de la sociedad y cultura neoliberal actual, centrándose particularmente en superar la visión que entiende al deporte exclusivamente desde el entretenimiento y el ocio, junto con contraponerse a la idea -aún vigente en Ciencias Sociales- de que las personas que descansan y se divierten en sus tiempos de libres son personas alienadas, comprendiendo a las hinchadas como espacios de socialización que si bien se originan en el tiempo libre, también intervienen en él procesos de formación política, educación ciudadana, formación en salud, en derecho y en cultura. En este sentido, se destaca la importancia del fútbol como dimensión integrante de la sociedad desde donde reflexionar y pensar otras dimensiones de lo social, lo económico

y cultural, como es el caso de este estudio que analiza las trayectorias de politización y constitución de actores sociales de las y los hinchas.

Es de suma relevancia seguir estudiando a las y los hinchas en clave política e interesarse en su capacidad de agencia para otorgar nuevos puntos de vista. No supuestamente desde una romantización académica sobre lo que son hinchas y barras, sino dando a conocer la complejidad de un actor social, que no puede ser solamente analizado desde lo moral, desde el bien o el mal, porque los análisis y respuestas serían las de siempre, a las que acostumbramos durante décadas. No se trata de que hinchas y barristas sean víctimas o victimarios, ni revolucionarios u oprimidos, importa analizar sus repertorios de acción, sus contradicciones, sus alianzas, sus vínculos, sus proyectos de vida, de sociedad, de clubes deportivos, entre tantos otros caminos de análisis como todo actor social.

Las Ciencias Sociales deben ser capaces de cuestionar lo dado por sentado y dar a conocer que los análisis sobre un fenómeno social son complejos y en él intervienen diversos factores. No se debe caer en un análisis binarista, ni esencialista. Las trayectorias de politización dan a conocer, en este estudio, que son diversas y hay diversos factores que las condicionan. La identidad colectiva, es un proceso en constante construcción y que se ve influenciado por el contexto histórico social. La violencia es presentada en plural, no solamente ejercida por hinchas y barristas, sino que por dirigentes, autoridades y fuerzas del orden. En fin, el fenómeno de hinchas y barras participando en la crisis política y sanitaria chilena, merece un análisis más profundo que abarque una historicidad sobre este sujeto colectivo, los cambios en su morfología a través del tiempo, los vínculos con otros actores sociales y su relación con la política.

9. Bibliografía

Abarca, H. y Sepúlveda, M. (2003) “Que siga el aguante”: territorio, masculinidad y violencia en dos barras bravas chilenas”. Edición Escaprite: Santiago.

Alto Comisionado para los Derechos Humanos de las Naciones Unidas. (2019). Informe sobre la misión a Chile 30 de octubre - 22 de noviembre. Disponible en: <https://www.ohchr.org/Documents/Countries/CL/ReportChile2010SP.pdf> [Consultado el 01/10/2020]

Amestica, C. (2017). El aparato seccionador: discursos hegemónicos y “barras bravas”. En Soto, R y Fernández, O. (comps.), ¿Quién raya la cancha? Visiones, tensiones y nuevas perspectivas en los estudios socioculturales del deporte en latinoamerica (89-108). Buenos Aires: CLACSO

Amnistía Internacional. (2019). Política deliberada para dañar a manifestantes apunta a responsabilidad de mando. Disponible en: <https://amnistia.cl/noticia/chile-politica-deliberada-para-danar-a-manifestantes-apunta-a-responsabilidad-de-mando/> [Consultado el 01/10/2020]

Alabarces, P. (2017). De la clandestinidad a la intervención pública: Avatares de un campo. En Soto y Vergara (comps.), ¿Quién raya la cancha? Visiones, tensiones y nuevas perspectivas en los estudios socioculturales del deporte en latinoamérica (25-38). Buenos Aires: CLACSO.

Alabarces, P. (2014). Héroes, machos y patriotas: el fútbol entre la violencia y los medios. Aguilar: Buenos Aires, Argentina.

Alabarces, P., Garriga Zucal, J. y Moreira, V. (2008). El “Aguante” y las hinchadas argentinas: una relación violenta. Horizontes Antropológicos, Porto Alegre, ano 14, n. 30, p. 113-136.

Araujo, Kathya (editora). (2019). Hilos Tensados: para leer el octubre chileno. Editorial USACH: Santiago, Chile.

Araujo, Kathya. (2016). El miedo a los subordinados: una teoría de la autoridad. LOM: Chile.

Araujo, Kathya y Martuccelli, Danilo. (2012). Desafíos comunes: retrato de la sociedad chilena y sus individuos. Tomo I y II. LOM: Chile.

Araujo, Kathya. (2009). Habitar lo social: usos y abusos en la vida cotidiana en el Chile actual. LOM: Chile.

Archetti, Eduardo (1985) Fútbol y ethos en Monografías e Informes de Investigación. Serie Investigaciones, N° 7, FLACSO, Buenos Aires.

Bourdieu, P. (2008). El sentido práctico. Barcelona: Siglo XXI, Buenos Aires.

Brohm, J. y Perelman, M. (2005). El fútbol, una peste emocional. Machado Libros: Madrid, España.

Campos, S. y Durán, P. (2015) Sociedades anónimas deportivas: el ocaso del fútbol social (Memoria para optar al título de periodista) Universidad de Chile. Disponible en: <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/139656/Sociedades-anoni-mas-deportivas.pdf?sequence=i&isAllowed=y>

Cifuentes, M. y Molina, J. (2000). “LA GARRA BLANCA, Entre la supervivencia y la transgresión, La otra cara de la participación juvenil”. Centro de Investigaciones Sociales, Universidad ARCIS. Santiago.

Creswell, John W. (2009). Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches (Third Edition). SAGE.

Da Matta, Roberto (1982) Esporte na Sociedade: Un ensaio sobre o futebol brasileiro, en Da Matta (org.) Universo do Futebol. Esporte e Sociedade Brasileira, Pinakothek, Rio de Janeiro.

Duarte, Klaudio. (s.f.). Artesanía intelectual en el análisis cualitativo de contenidos. En Klaudio Duarte (ed.), *Separar para construir. Análisis cualitativo de información*. Santiago: Social Ediciones, Universidad de Chile (En prensa).

Elias, N. y Dunning, E. (2014). Deporte y ocio en el proceso de la civilización. FCE: México.

Garriga Zucal, J. (comp). (2015). Violencia en el fútbol: Investigaciones sociales y fracasos políticos. Ediciones Godot: Argentina.

Garcés, Mario (2012). El despertar de la sociedad. LOM: Santiago, Chile.

Garretón, M. (2014). Las Ciencias Sociales en la trama de Chile y América Latina. Estudios sobre transformaciones políticas y movimiento social. LOM: Santiago.

Garretón, M. (2000). La sociedad en que Vivi(re)mos. Introducción sociológica al cambio de siglo. LOM: Santiago.

Gibbs, Graham. (2012). El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa. MORATA: España.

Glaser, B. G. & Strauss, A. (1967). The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research. Aldine: Chicago, Estados Unidos.

Gramsci, A. (2005). Antología. Siglo XXI: España.

Hall y Jeferson . (2014). Rituales de resistencia: subculturas juveniles en la Gran Bretaña de postguerra. Traficantes de Sueños: Madrid, España.

Harvey, David. (2007). Breve historia del neoliberalismo. AKAL: España.

Honneth, A. (2009). Crítica del agravio moral: patologías de la sociedad contemporánea. FCE: Buenos Aires, Argentina.

Horkheimer, M. y Adorno, T. (1994). Dialéctica de la Ilustración. Editorial Trotta: Madrid, España.

Human Rights Watch. (2019). Llamado urgente a una reforma policial tras las protestas: uso excesivo de la fuerza contra manifestantes y transeúntes; graves abusos en detención. Disponible en: <https://www.hrw.org/es/news/2019/11/26/chile-llamado-urgente-una-reforma-policial-tras-las-protestas> [Consultado el 01/10/2020]

Inda, G. (2009). Las concepciones del Estado en Durkheim y Weber frente a la teoría política marxista. Atenea Digital N° 15 (pp. 97-118).

Instituto Nacional de Derechos Humanos. (2019). Informe Anual Situación de los Derechos Humanos en Chile 2019. Disponible en: <https://biblioteca-digital.indh.cl/bitstream/handle/12345678Q/1701/Informe%20Final-20iQ.pdf> [Consultado el 01/10/2020]

Lahire, B. (2012). De la teoría del habitus a una sociología psicológica. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, 14. Recuperado de http://www.uv.mx/cpue/num14/inves/lahire_teoria_habitus.html

Lahud Guedes, S. (1977). O Futebol Brasileiro: Institucao zero. Master's diss. URFJ, Rio de Janeiro.

Larraín, J. (2003). El concepto identidad. *Revista Famecos*, n° 21, pp.30-42.

Lechner, N. (2006). Obras escogidas Vol. 1. LOM: Santiago, Chile.

Lechner, N. (2003). Estadio y sociedad en una perspectiva democrática. *Revista Polis*, 2 (6), 1-13.

Lincoln, E. y Guba, Y. (1985). *Naturalistic Inquiry*. Beverly Hills: Sage.

Marín, J. (2021). El “neo-barrismo” en el estallido social: las calles como una extensión de la galería. En INJUV: Cuadernos Digitales INJUV. Juventudes de Chile y el estallido social. Recuperado de: https://www.injuv.gob.cl/sites/default/files/cuaderno_digital_v2_1.pdf [Consultado el 07 de mayo de 2021]

Marín, J. (2020). Hinchas del fútbol y solidaridad de clase en tiempos de pandemia. El caso de los “Antifascistas de la Garra Blanca” (Colo Colo). Boletín #2 Deporte y actividad física Reflexiones desde Latinoamérica. GT Deporte, Cultura y Sociedad. CLACSO. Disponible en: <https://www.clacso.org/boletin-2-deporte-y-actividad-fisica-reflexiones-desde-latinoamerica/>

Moulian, Tomás (1998). Chile actual: Anatomía de un mito. LOM: Santiago, Chile.

Moulian, Tomás (2004). De la política letrada a la política analfabeta. LOM: Santiago, Chile.

Navarrete Jerez, M., y Caro Bustos, A. (2020). Del Estadio a la Calle. Hinchas y barras de fútbol en la revuelta social de Chile. Espacio Abierto, 29(2), 30 - 52. Recuperado a partir de <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/espacio/article/view/33052>

Olvera, Alberto J. (2008). Ciudadanía y democracia. Instituto federal electoral: Ciudad de México, México.

Paredes, C. (2019). “Significado del hincha, respecto a la intervención de las Sociedades Anónimas Deportivas, en el Club Deportivo Universidad Católica” (Tesis de pregrado de Sociología). Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Chile Disponible en: <http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/12345678Q/46Qi/TSOC%20232%20CONT.%20PARCIAL.pdf> [Consultado el 02/04/2021]

PNUD (2017). Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile. Recuperado de: https://www.undp.org/content/dam/chile/docs/pobreza/undp_cl_pobreza-Libro-DESIGUALES-final.pdf

PNUD. (2015). Desarrollo Humano en Chile: Los tiempos de la politización. Recuperado de: <https://www.undp.org/content/dam/chile/docs/desarrollohumano/Informe%202015.pdf>

Recasens, A. (1999). Las Barras Bravas. 2da Edición ampliada. Santiago: Universidad de Chile - FACSO, 1999.

Ruiz, C. (2020). Octubre Chileno: La irrupción de un nuevo pueblo. Taurus: Santiago, Chile.

Ruiz, C. (2019). La política en el neoliberalismo: experiencias latinoamericanas. LOM: Santiago, Chile.

Salazar, G. y Pinto, J. (2002). Historia Contemporánea de Chile. Tomo V Niñez y Juventud. Santiago, LOM Ediciones.

Santa Cruz, Eduardo (2015, 21 de junio). Tres conceptos: Fútbol, espectáculo, identidad [Archivo de video]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=ow_0dIdud50&t=44s

Santa Cruz, E. (1991). Crónica de un encuentro: Fútbol y cultura popular. Ediciones Instituto Arcos: Santiago, Chile.

Silva, J.C. (2001). Ciudadanía: entre el debate crítico, la lucha política y la utopía. Revista Última década, N°14, pp.91-111.

Sisto, V. (2008). La investigación como una aventura de producción dialógica: la relación con el otro y los criterios de validación en la metodología cualitativa contemporánea. Psicoperspectivas, v. 7, n. 1, p.114-136, 2008.

Soto, R., Moreira, V. y Vergara, C. (2013). Prácticas y presentaciones en el fútbol: estudio comparativo de los recorridos académicos entre Chile y Argentina. Revista Espado Plural. XIV. p. 220 - 246.

Strauss, A. L. & Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundada (1. ed.). Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

Verdú, V. (1980). Fútbol: Mitos, ritos y simbolos. Alianza Editorial: Madrid, España.

Vidal, J. (2018). Auge y caída del fútbol-empresa en Chile: La intervención militar-financiera de Colo Colo 1976-1978. En Rein, R., Gruschetsky, M. y Daskal, R. (comps), Clubes de fútbol en tiempos de dictadura. UNSAM Edita: Argentina.

Vidal, J. (2014). Fútbol, historia y política popular. En Ovalle y Vidal (Eds.). “Pelota de trapo: Fútbol y deporte en la historia popular (93-108)”. Santiago: Quimantú.

Vinnai, G. (2003). El fútbol como ideología. Siglo XXI Editores: Ciudad de México, México.

Weber, M. (2012). El político y el científico. Recuperado de: <http://www.hacer.org/pdf/WEBER.pdf> [Consultado el 07 de mayo de 2021]

10. Anexo

10.1. Pauta de entrevista semidirectiva

Objetivos	Dimensión	Variable	Pregunta
Identificar las trayectorias de politización de las y los hinchas en el contexto de la crisis política y sanitaria.	Trayectorias de politización de los hinchas	Situación	¿En qué estabas cuando comenzó la revuelta? ¿Cómo te afectó la revuelta y la pandemia?
		Participación	¿Desde cuándo eres hincha? ¿Desde cuándo participas en la barra/piño/asociación?
		Percepción fútbol y política	En donde participas, ¿Siempre estuvo enfocado solo en lo deportivo? ¿Hablaban de política en los partidos?
		Percepción fútbol y revuelta	¿Cómo cambió esto con el 18 de octubre?
		Percepción fútbol y pandemia	¿Crees que los clubes tienen el deber de ayudar durante la crisis sanitaria? ¿Por qué?
Conocer las formas en que los hinchas se politizan en el contexto de la crisis política y sanitaria.	Formas de politización de los hinchas	Rol de hinchadas	¿Qué piensas de la participación de los hinchas en la revuelta y pandemia? ¿Cómo influyó esto en ti?
		Motivaciones	¿Por qué movilizarse en este contexto? ¿Qué les motivó a movilizarse?
		Redes sociales	¿Te vinculaste con otros hinchas por redes sociales? ¿Cómo influyeron las redes en ti?

		Asistencia	¿Qué piensas de las actividades desarrolladas por hinchas?
		Clubes	¿Qué piensas del rol que han tenido los clubes durante la revuelta y crisis sanitaria?
Comprender el impacto de la crisis política en las trayectorias de politización de los hinchas.	Impacto Crisis Política	Actividades	¿Cómo influyeron en ti las actividades llevadas a cabo por los hinchas en la revuelta?
		Paralización	¿Qué opinas sobre la paralización del fútbol en el contexto de protesta y manifestaciones?
		Violencia sobre hinchas	¿Qué impacto tuvo en ti los actos de violencia llevados a cabo sobre hinchas por agentes del Estado?
		Violencia desde hinchas	¿Qué me podrías decir sobre los actos de violencia llevados a cabo por hinchas?
Comprender el impacto de la crisis sanitaria en las trayectorias de politización de los hinchas.	Impacto Crisis Sanitaria	Actividades	¿Cómo influyeron en ti las actividades llevadas a cabo por los hinchas en la pandemia?
		Prohibición de acceso	¿Qué piensas sobre la prohibición de acceso a los estadios por la pandemia?
		Prohibición de aglomeraciones	¿Y sobre la prohibición de juntarse como hinchas?
		Clubes e hinchas	¿Qué rol han jugado los clubes y las hinchadas en la crisis sanitaria?

10.2. Carta de consentimiento

ACTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA ENTREVISTA INDIVIDUAL

Proyecto: Hinchas y política en la revuelta social de Chile

Se le invita a participar de la investigación “Hinchas y política en la revuelta social de Chile”, cuyo objetivo principal es analizar las experiencias de diversos hinchas en el marco de la revuelta del 19 de octubre en Chile. A partir de este estudio se espera generar conocimiento crítico sobre este tipo de actores y experiencias, sistematizándolas y siendo devueltas a las y los participantes del estudio.

La investigación será llevada cabo por el Sociólogo de la Universidad de Chile (UCh), Mauro Navarrete, en el marco de su tesis para obtener el título de Magíster en Ciencias Sociales en la casa de estudios antes mencionada. La investigación, también, proyecta ser presentada en diversos congresos científicos y jornadas académicas durante el año 2022.

Su participación en esta investigación implica la realización de una entrevista individual en torno a sus experiencias, opiniones y percepciones respecto a las diversas actividades desarrolladas en el marco de la revuelta social y de la crisis sanitaria de Chile. La entrevista tendrá una duración de a lo más 60 minutos, la cual será grabada en un dispositivo de almacenamiento de audio y será transcrita para realizar los análisis correspondientes.

Se señala expresamente que su participación es libre y voluntaria. Además, el investigador declara que velará por mantener un riguroso anonimato y confidencialidad de todos los datos producidos. Los datos serán almacenados en un lugar seguro y sólo serán usados con fines investigativos, accediendo a ellos sólo el investigador de este estudio.

El investigador responsable asegura la total cobertura de los costos del estudio, declarando por este medio que la participación no implica ningún gasto ni beneficio económico para la persona. Junto a esto, también tomará todas las medidas que sean necesarias para resguardar la salud e integridad mental y física de todas las personas que participen de este estudio.

Por lo anterior, le invito a participar de este estudio, ya que su colaboración permitirá comprender de mejor manera a los hinchas y su participación tanto en la revuelta social como en la crisis sanitaria por la que atraviesa el país. Cabe mencionar que las publicaciones que se construyan para comunicar los resultados quedarán disponibles para su lectura y revisión permanente.

Si requiere más información sobre la investigación puede hablar con el investigador del estudio al teléfono +56 9 45884708 o al correo electrónico: mauro.navarrete@ug.uchile.cl

Después de leer la información mencionada previamente, puede hacer las preguntas que considere importantes, las que tienen que ser satisfactorias para Ud. Al aceptar participar en este estudio, se le entregará una copia del presente documento que declara que este consentimiento ha sido voluntario y sin que haya sido forzado u obligado a firmarlo.

_____ /...../...../.....
Entrevistad@ Firma Fecha

_____ /...../...../.....
Investigador Firma Fecha